



MUJERES AL SERVICIO DE DIOS... HA LLEGADO LA HORA DE PONERSE EN MOVIMIENTO

LA DIVINA MARIA ES MUJER, HONOR Y ALABANZA
A TODAS LAS MUJERES QUE DIOS A QUERIDO EN EL MUNDO.

Carta de Conchiglia

Prot. 08.118 - 08.03.08

Queridas hermanas, deseo hablar de nosotras como mujeres.

Es necesario volver atrás en el tiempo, para comprender la importancia de la mujer en el Proyecto creativo del Padre.

Proyecto, que contemplaba la implosión de Amor del Padre y la sucesiva escisión de Amor del Padre. Escisión que encarnaba perfectamente el mandato de pro-crear, por parte de la Primera pareja. Esta Primera pareja habria debido crecer y multiplicarse hasta llenar toda la Tierra. No se puede conocer realmente a la mujer, si no se conoce la verdad sobre el Génesis. Verdad incómoda para la Iglesia Católica que debería con humildad re-escribir la Historia de la Creación de Dios. *

Para construir una casa, se inicia por un proyecto, despues del proyecto los cimientos, despues de los cimientos el primer ladrillo.

El primer ladrillo representa la « Primera pareja ».

Solo despues del primer ladrillo se puede seguir agregando otros. Solo despues de la Primera pareja, el inicio de la creación humana a Imagen y Semejanza de Dios, se puede continuar a agregar piezas. ¿Si no está explicado y presentado bien un inicio, como pensar de explicar y conocer lo acaecido y el objetivo de Dios? Satanás, el divisor, el enemigo de Dios, el mentiroso, desde el inicio ha ultrajado a la mujer, revertiendo sobre esta criatura perfecta la responsabilidad que todavia hoy se le atribuye. Pero la mujer, la primera Mujer, es Inocente y no es responsable del Pecado Original, realizado solo por el Primer Hombre.

La mujer, hoy, arrastra una herencia que no le pertenece moralmente, pero que se ha perpetuado en el tiempo, a causa de la genética, invalidada y corrupta por el Primer hombre.

La nobleza de la mujer, está sublimemente representada por Maria Santisima, La Mujer Pura, excenta del Pecado Original.

Muchas son la mujeres, que imitando a Maria, han mostrado la belleza del alma de la mujer, la profundidad y la pureza de los sentimientos, el coraje y la perseverancia en cumplir la Voluntad de Dios. Mujeres maravillosas, mujeres estupendas, que aún frágiles físicamente, han demostrado una fortaleza espiritual inigualable.

Fortaleza y esplendor que hace enfurecer al maldito, Satanás, que en todo modo posible persigue, insidia, adula y luego golpea tambien mortalmente...el alma de la mujer.

La palabra « Mujer », no es para distinguir el sexo de las partes, en realidad, el sexo se distingue con la palabra « macho » y la palabra « hembra ». La palabra « Mujer » es para indicar, el nombre que el padre ha asignado a la criatura que ha establecido en Su Omnicencia, para la PRO-CREACION.

Mujer que dona la vida a otra criatura... por Voluntad de Dios.

Ese Dios, que para recrearse en la Tierra, en Jesús, ha debido crear antes... a la Mujer.

ESA MUJER, LA SOLA MUJER.

El Padre, ha debido recrearse a Si Mismo primero en la Mujer, en Maria, y luego en Jesús.

La mujer es misterio...en si misma no es misteriosa.

La mujer es silencio... en si misma no es silenciosa.

La mujer es ternura interior, es amor profundo, es inteligencia agradable.

La mujer razona... no es razonable.

La mujer acoge... no es recipiente.

La mujer es madre porque genera por cuenta del Padre.

La mujer, hoy, se siente mas que nunca a disgusto y fuera de lugar, en esta sociedad corrupta, donde el proclamado feminismo no la representa.

HA LLEGADO LA HORA DE FUNDAR UN FEMINISMO NUEVO:

LAS FEMINISTAS AL SERVICIO DE DIOS... contra las feministas al servicio de Satanás.

Será una lucha dura, durísima, sin exclusión de golpes.

Las « feministas de Dios » se unan ahora... enseguida, porque la entera humanidad está en peligro.

Si la mujer de Dios no pro-crea, se verá sobrepasar en número, por las mujeres al servicio de Satanás, ellas, llenan las plazas, gritan, blasfeman, matan a los propios hijos con el aborto.

Tambien las mujeres de Dios son muchas, pero están asustadas, no son sostenidas y defendidas por la sociedad a partir de su familia.

No tengan miedo « mujeres de Dios », porque Jesús y Maria, las sostienen en el corazón, ese corazón que se conmueve todavía de compasión.

Esa compasión que hace abrir los brazos, para ayudar a quien tiene necesidad y que hace correr veloces a donde se debe ir.

Hoy como ayer, la mujer, debe sostener un gran peso en la sociedad. La mujer ha sido siempre objeto de explotación y todavía lo es. El hecho es que Satanás ha enmascarado bien el pozo profundo donde muchas, demasiadas mujeres, caen para no salir más.

Nunca como hoy, la mujer ha sido objeto de desprecio y de escarnio.

Y las necias... están convencidas de haber llegado a la cumbre, la notoriedad y la paridad de los derechos en las consideraciones de la sociedad de hoy.

Pero mujeres... mírense!

Demasiadas mujeres no tienen más nada de femeninas que les pertenezca verdaderamente.

La verdadera femeneidad está en la reserva, en la compostura y en la delicadeza con la cual se llegan al hombre. ¿Es esto lo que ustedes hacen ?

No oso ni siquiera pronunciar en que consiste el comportamiento de ciertas mujeres, que esta al presente generalizado a todas las edades. Demasiadas mujeres son de escándalo y de mal ejemplo.

Revéanse antes de que sea demasiado tarde.

Esta sociedad, ha desviado el camino trazado por el Padre Omnipotente y Santo.

Legiones enteras de demonios, se han prodigado para hacerlas ensalzar a la paridad con los hombres, en todo.

ES EQUIVOCADO... QUERIDAS HERMANAS MIAS.

La paridad debe ser solamente en los derechos humanos y sociales, han sobrevaluado a Satanás, que ha encontrado hendijas por donde entrar en vuestras familias y destruirlas, convenciéndolas que los roles eran de cambiar.

La ruina de las familias, depende propiamente de los cambios que van contra la Voluntad de Dios. Se han invertido los roles.

**LA MUJER NO PUEDE HACER DE HOMBRE, COMO EL HOMBRE
NO PUEDE HACER DE MUJER.**

Se pueden ayudar el uno al otro, esto si es justo, pero los roles pertenecen a la propia condición natural. Dios todo ha hecho a la perfección y para la Vida.

Por eso todo lo que trae desorden, división, confusión, y lleva a la muerte sea del cuerpo que del alma, no viene de Dios, mas de Su maldito enemigo.

Siempre mas el mundo necesita del amor de Maria Santisima, porque en el mundo amor no hay.

He dicho en el mundo, porque hay hijos que son del mundo, viviendo como hijos del mundo, y otros, que viven en el mundo a modo de Dios.

EN ESTOS TIEMPOS NUESTROS, LOS PRIMEROS EN ESTAR PERDIDOS, EN EL ESPIRITU, SON LOS HOMBRES, LOS DE SEXO MASCULINOS, Y LA RESPONSABILIDAD ES DE DEMASIADAS MUJERES.

Este es un argumento muy delicado y por eso seré discreta en cada palabra.

Diré simplemente que Maria Santisima es el ejemplo de imitar en todo y esto vale tambien para los Sacerdotes.

Jesús, para descender del Cielo e ir al encuentro de los hombres, ha elegido el vientre Inmaculado de Maria, porque ningún otro podía recibir al Inmaculado.

Queridas hermanas mías, si desean de verdad entrar en la Tierra Nueva que vendrá, sean bellas por dentro, no solo por fuera, reciban con ternura a los hombres, que de siempre necesitan y siempre necesitarán de la ternura amorosa de la mujer.

He aqui, esta frase esté siempre en vuestro corazón y sea en el corazón de cada mujer que quiere imitar a Maria: *Aqui estoy Madre Santa, plásmame a Tu semejanza de Amor.*

La imitación de Maria es importante, porque solo la imitación de Ella es agradable a Dios, que así, como Ella, querria a la mujer.

Otras veces he hablado de la mujer, pero caso inusitado, es el hecho, que las Palabras dirigidas a la mujer, han sido recibidas solamente por los hombres, que en Maria idealizan a su mujer ideal.

¿Les maravilla esto?

Sin embargo, el hombre, tiene un animo sensible por naturaleza, que pocas mujeres saben reconocer. Hagan tesoro de la gratuidad del don de estas palabras.

El amor que Dios quiere es el amor por excelencia, es el amor mas profundo que existe, es el Amor de Dios que se muestra en mi humanidad. Nuestra sensibilidad femenina es un privilegio que Dios nos ha donado. A traves de ella podremos ser de gran ayuda al hombre, para hacerlo crecer y desarrollarse. Por el contrario, el modernismo, ha tomado el lugar de la sensibilidad femenina, y ha hecho de modo que se cediese el lugar a tantos errores, los cuales han perjudicado al hombre en sus decisiones, porque no fue ayudado por la mujer, que Dios en Su Omnisciencia habia puesto al lado del hombre, para serle de sostén y consuelo en el camino existencial. La mujer se ha desvalorizado por sí misma, poniéndose sobre un plano que no le pertenece. En efecto, creyendo de subir un escalon, para ponerse al lado del hombre, ha descendido en vez... cayendo en el escalon de debajo, el de la soberbia, queriéndose hacer independiente del hombre. Ahora lo ha hecho! Se ha hecho independiente. ¿Pero los resultados ?La mujer no es mas considerada

« mujer »... por el hombre.

¿Por que imitar a Maria ?

Porque en esto está encerrada la solución para hacer lo que desea el Padre de las mujeres. La mujer ha sido creada por Dios para ser compañera, sostén del hombre, sea a nivel espiritual, que físico y material. Por eso vean cuanto es importante la mujer en la Creación.

Y es propiamente por tal importancia que la mujer ha sido perseguida por Satanás desde el Inicio. EN EFECTO, SATANAS, LA SERPIENTE, HA INSIDIADO A LA MUJER DESPUES DE SU CREACIÓN, ATRIBUYENDO A ELLA LO QUE ERA SUYO... Y ESTO ES EL DESPRECIO HACIA DIOS. Ahora, Dios padre, desea poner en claro el Proyecto inicial, revalorando a la mujer como la habia pensado en el Origen, y esto es, como « la cosa mas bella donada al hombre » y no como... « la tentacion del hombre ».

LA TENTACION ES SOLO SATANAS, EL DIVISOR, EL MENTIROSO, EL HOMICIDA.

Es por el motivo que les he dicho, sobre la creación de la mujer, desde el origen, que el Padre ha preservado a Maria del Pecado Original, por esto Maria es la Inmaculada Concepción, por esto se debe imitarla y seguirla.

Deben donar a Dios vuestro ser mujer, para ser a su vez, don para el hombre. Deben vivir en la « castidad del alma » y de cuerpo, y grandes sorpresas tendrán, cuando solo así, entrarán en la Nueva Tierra Renovada.

¿QUE COSA ES LA CASTIDAD DEL ALMA?

La castidad del alma es la cosa mas importante que existe.

La castidad del alma regula la vida de cada uno sobre la Tierra, para tener luego la gloria en el Cielo. La castidad está presente en cada uno que esté atento al Querer del Padre Celeste, que cada cosa ha creado para el bien del hombre. La castidad es prioridad absoluta en cada relación de pareja y si no hay castidad del alma, la pareja no tiene motivo de ser. La castidad del alma, se ejercita amando de verdadero corazón con honor y respeto... todas las oportunidades puestas a disposición para nosotros por el Padre.

Deseo tocar un tema que quema, porque aquellos que se creen sabios, han escrito mucho muchísimo... sin saber!

LA CASTIDAD ES LA INTENCIÓN CORRECTA Y LIMPIA PARA TODO GESTO REALIZADO POR AMOR DEL OTRO.

LA CASTIDAD ES EL INICIO DEL TIEMPO... DE LA ACCIÓN QUE VAMOS A REALIZAR.

Si « la intencion » es de hacer las cosas con amor para gloria de Dios, entonces esa es castidad.

La castidad...no es la virginidad del cuerpo, porque el cuerpo está hecho para vivir en plenitud de alma y de espíritu.No puede haber plenitud si dividimos el cuerpo del alma y del espíritu.Todo, Dios ha creado en equilibrio, entre las partes que componen el Universo.sin equilibrio no existe nada.

La castidad, es distinción en esa pareja, que pone todo su estado para la gloria de Dios.Muchas son las declaraciones sobre la falsa castidad.

LA CASTIDAD ES COMO UNA CINTA DESLIZANTE DONDE ESTA ESCRITA CADA ACCION VUESTRA DE VUESTRA VIDA.

Por ahora no puedo decirles mas. Estas palabras son « perlas preciosas ».

Ahora hablemos de la ternura que puede ofrecer la mujer al hombre.

Sé que es un argumento delicado, pero ni siquiera imaginan cuantas mujeres no ofrecen mas ternura al hombre. Hoy la mujer, se ha despojado no solo de sus vestidos, mas tambien de sus cualidades y de sus virtudes. ¿Pero quien ha dicho que el hombre mira solo las apariencias?

Queridas hermanas mias, si supiesen cuanto el hombre esta cansado de la apariencia!

Hoy, el hombre mas que nunca tiene necesidad del amor puro de una mujer, dedicada a la santidad y al bien de los otros. Hoy el hombre está asustado de todo lo que le viene ofrecido y no se ha ganado.

Usen el intelecto y el corazón y busquen de imaginar el comportamiento de Maria con José, que por muchos años ha tenido a su lado.

Su castidad recíproca, no carentes de ternuras intercambiadas, de inocentes caricias y de castos besos.

Todo asemejaba el amor que sentían los niños de corazón inocente y puro, y esto ha sido lo que Lo acompañaban en los largos años de camino junto a Jesús, que veía con Sus Ojos, dos padres que se querían bien y se amaban, en espíritu, en Dios.

Den al hombre ternura y seguridad de amarlos con respeto y pureza, y verán su cambio, que comenzará propiamente con tenerles respeto.

Yo tengo necesidad de Maria, de mi Mamá. Todos ustedes, tienen necesidad de la mamá.

Es verdad, estupenda puede ser una mama de la Tierra, pero Maria, es Mama tambien de vuestras mamas que a veces se cansan, a veces no comprenden, a veces caen en el pecado, a veces lloran, a veces se arrepienten, a veces no tienen tiempo, a veces no tienen éxito, a veces no piensan, a veces están tristes, a veces sufren, a veces no creen, a veces juzgan, a veces suspiran, a veces son indiferentes, a veces son impacientes, a veces no desean escucharlos, a veces no los ayudan.

¿Saben por que queridas hermanas mías? ¿Por que no las aman?

No... hermanas. Ellas, vuestras mamas de la Tierra, las aman!

Pero tambien ellas son de fango y agua, por el « pecado de origen » y llenas de dolores del mundo. No es fácil ser mamá, porque tambien las mamas son mujeres normales que caen... y caen... y caen.

Tambien yo me reconozco en estas caidas, y entonces estoy aqui para sostener con amor a todas estas mamas, porque comprendo cada cosa de su vida.

Y estoy aqui, tambien para reunir las, puesto que vuestras mamás, han generado a ustedes, que ahora son mamás.

Recuerden que Maria, Mama del Mundo y del entero Universo, desea proteger y bendecir a todas las mamás.

¿Queridas hermanas, quisieran hacer una cosa distinta el 8 de Marzo? Mas allá que adquirir una plantita en la plaza central por el derecho de la mujer, quisiera hacerlo con todas ustedes, quiero hacer una cosa importante, quiero excavar a fondo en mi corazón y arrojar afuera lo que no me pertenece mas.

Cada cosa que es del mundo deviene inútil a mis ojos, que al presente ven con los ojos del alma, aquello que será el Nuevo Mundo que viene.

He aqui, arrojó fuera todas las incomprensiones, que tanto han herido e hieren todavia a mi corazón.

Arrojó fuera las amarguras, que han acompañado mis gestos mal interpretados. Arrojó fuera la impaciencia, que muchos han tenido contra mí.

Arrojó fuera la soberbia de quien me ha dicho: « *dejá de escuchar la Voz de Dios Padre.* »

Hermanas mías, sonrían a la vida, que aún tan amarga, pronto pasará, terminará el mal naturalmente, porque el Nuevo Inicio continúa con ustedes, que devotamente aman y siguen a Jesús. Les cuento las maravillas que les pertenecen, porque el tiempo transcurrido, será un mal recuerdo que testimoniará los errores del hombre soberbio.

La humildad será la cola del vestido de la Madre Maria, que está recubierta por Su Manto, representado por el Movimiento d'Amore San Juan Diego.

Y propiamente la cola del Manto, del Movimiento, señalará los pasos que el hombre deberá hacer. Para vencer cada guerra y cada batalla, sea física que espiritual, se debe imitar a Maria y la imitación de Maria es parecida a la imitación de Jesús.

Reflexionen, la cola es aquel trozo de tela que toca y roza la tierra, que hace parte del Velo, Manto de Maria. El roza la tierra donde Maria pasa y prepara la via a quien está detras de Ella. Sean los hombres o las mujeres que practican la humildad de corazón, señalan ya esa via.

La humildad es una cosa seria y debe ser distinguida de la falsa humildad, porque la falsa humildad está sobre muchas personas que callan por cobardía y/o buenismo.

LA FALSA HUMILDAD ES BAJAR LA VOZ Y BAJAR LA CABEZA CUANDO AL CONTRARIO ES HORA DE TESTIMONIAR.

POR ESTO ESTOY AQUI PARA TESTIMONIAR EL QUERER DE DIOS.

¿QUIEREN TAMBIEN USTEDES?

Una figura de mujer maravillosa, que amo mucho, es aquella de Santa Cecilia, sus reliquias se encuentran en Roma,

Parece de imaginar su serenidad en la mirada, hija mártir, cuando cantando iba a la muerte.
« *E Cecilia cantaba, cantaba...* » así se relata, y su voz dulcísima conmovía hasta a quien la llevaba a la muerte.

Quiero hablar de ella, de esta hija especial para recordarla al mundo en las vestiduras que Jesús le ha dado. Ella posee uno de los más bellos vestidos del Cielo, pero es poco apreciada por lo que ha hecho de verdad. Ella es recordada como patrona de los cantantes y de los instrumentistas, por el contrario debe ser recordada por el amor puro y sublime que tenía por su marido, esposo similar a José respecto al comportamiento que tenía con María.

Cecilia... vestal enamorada de su Dios.
Cecilia, esposa de un hombre, del cual aún estaba enamorada al punto tal, de quererlo salvar de la no creencia en Dios.

Si quieren, pueden ser todas como Cecilia, pueden ayudar a los hombres que tienen al lado.
Hablen de Jesús, instrúyanlos ustedes, porque los Sacerdotes no lo hacen.
Cecilia, hermanas mías, ayúdenme y colaboren en el Proyecto Santo de Dios.
Sean dóciles, pero decididas en el Nombre de Jesús.
Sean dulcísimas pero austeras, en Su Nombre. Sean silenciosas, pero griten dentro del corazón, en Su Nombre. Sean caritativas, pero no usen la caridad en la iniquidad, en Su Nombre.
Sean alegres, alegría pura y canten a vuestro Dios un canto nuevo usando notas desconocidas al mundo, hagan dulcísimos silencios... delante a Jesús escondido, Sacramentado.

No se puede resistir la Mirada de Dios sin morir, es por esto que Jesús se ha mostrado como Hombre. No obstante esto, quien Lo miraba percibía alguna cosa de Grande Majestuosidad sin saber el porque. Una sola mirada Suya bastó para hacer derribar al suelo a los soldados que vinieron a capturarLo en el Huerto de los Olivos... y nunca comprendieron el porque.

Si Jesús hubiese querido usar Su Potencia Divina, ninguno, digo ninguno, habría podido hacerLe mal. Esa tarde, delante a los soldados, después de haber sudado Sangre a causa del dolor de Su Corazón y de Su Espíritu, salió de El una suerte de autodefensa involuntaria, que el Padre Le había infundido para demostrar hasta el último, que si quería, podía rechazar de beber ese « caliz amargo » que Le estaba delante.

El Padre no ha usado la fuerza con Jesús, Lo ha hecho ver que cosa habría sucedido si hubiese aceptado como Hombre de morir por nosotros y Le ha hecho ver aquello que habría sucedido... si no hubiese aceptado. Saben bien lo que ha elegido de hacer y que luego ha ocurrido. Aún si no estábamos presentes... nosotros estábamos presentes a él. Nosotros no veíamos a Jesús, pero Jesús nos ha visto uno por uno, una por una. También tú hija entre tantas hijas, también tú hijo entre tantos hijos. Ha visto también a tí Sacerdote, también a usted Obispo, también a usted Cardenal, y también a usted Su Santidad. A todos nos ha visto sufrir y gozar por El.

Nos ha visto luchar contra el mal, nos ha visto tomar Su defensa, nos ha visto enseñar Su Historia, nos ha visto relatar Su gesta. Ha visto quien ha muerto para defender Su Persona y Su Palabra, ha visto quien se ha dejado torturar sin proferir palabra... llorando.

Ha visto quien ha aceptado grandes humillaciones a causa de Su Amor. Ha visto hombres, mujeres y viejos cambiar vida, ya que convertidos por Su Amor. Ha visto parejas de esposos unirse en Su Nombre, ha visto hijos e hijas que se han despojado de todo, para estar en comunión de amor con El solamente. A la vista de esto, Sus Autodefensas Divinas, Jesús las ha abandonado y Se ha dejado prender, calmo y tranquilo, aún sabiendo que Lo habrían llevado al matadero.

Jamás podrán imaginar hasta que punto Jesús nos ha amado.
Jamás comprenderán a pleno que cosa somos para El.

SOMOS SUYOS PORQUE LE PERTENECEMOS GENETICAMENTE Y SUS CÉLULAS SON IMANES QUE NOS ATRAEN CON UNA POTENCIA TAL QUE NO SE PUEDE NI SIQUIERA IMAGINAR.

ES POR ESTO QUE JESUS NOS PERSIGUE Y NOS BUSCA, NOSOTROS SOMOS SUYOS, HACEMOS PARTE DE EL. CADA UNO DE NOSOTROS HACE PARTE DE EL. SOMOS TODOS LA PARTE MASCULINA Y LA PARTE FEMENINA DE UN CUERPO UNICO QUE ES AQUEL DEL PADRE, QUE EN UNA EXPLOSIÓN DE AMOR EN SI MISMO... A TODOS NOS HA CREADO. DESDE EL INICIO DE LA VIDA... HASTA EL FIN DEL MUNDO QUE VENDRÁ.

Y PORQUE SOMOS DE DIOS... DEBEMOS VOLVER A DIOS PARA SER PARTE DIVINA DE SU DIVINIDAD. USTEDES NO ENTIENDEN O NO QUIEREN ENTENDER, PERO EL DEMONIO SABE MAS QUE USTEDES Y BUSCA EN TODO MODO, DE SEPARARLOS DE JESUS Y DEL PADRE, PORQUE SABE MUY BIEN QUIENES SON. SON DIOSES EN EL PORQUE EL LO HA ESTABLECIDO Y TODO CUANTO EL PADRE HA ESTABLECIDO NO ES DISCUTIBLE!

Jesús nos pide de aceptar cada sufrimiento a causa de Su Nombre y de Su causa, propiamente como ha hecho la Madre, Maria. Ella ha sido la primera en inmolarsse por su Dios, y ha permitido que cada dolor fuese infligido a su corazón y al de su Hijo, con todo lo que bien conocemos, para salvarnos a todos. Y si no hubiese sido por Ella, nosotros todos que estamos en esta Tierra arruinada, no habríamos tenido la Gracia del Perdón de todos nuestros pecados, para poder volver a entrar en gloria a la Casa del Padre.

Es importante aceptar las injusticias sin proferir palabra alguna, porque será Jesús en Persona a defendernos, ya que Le pertenecemos.

¿No quieren propiamente creer que cuando Jesús está en nosotros, nosotros estamos en El?

¿No logran propiamente abandonarse a la Divina Voluntad?

No es entonces tan difícil dejarse llevar confiados, diganlo con el corazón:

Aqui estoy Jesús, abre Tú mi corazón endurecido por tanto dolor, y haz desaparecer el cansancio de este vivir cotidiano que me aplasta, en esta sociedad que no deja espacio, para poder hacer o reflexionar. Oh Jesús... desata Tú las cadenas que me atan y que me impiden de amarTe y de alabarTe. Desata Tú mi lengua para poderTe rezar y sé paciente conmigo que hasta ahora no Te he amado como merecías. Perdón Jesús, ten piedad de mí porque en el fondo de mi corazón siento que Te amo.

Recen a Jesús en este modo y el los escuchará, porque El espera siempre vuestro amor.

Vuestro corazón lo conoce y para El es como una puerta de un gran palacio lujoso.

Nunca Se permitiría de entrar sin permiso. Jesús llama despacio para no molestar, ya que es discreto.

Mas luego, si Le abraen un poco la puerta, Su Divinidad se hace prorrumpente y toma posesión de vuestro corazón haciéndolo rápido enamorarse de El.

Tambien Jesús debe tomar el instante! A veces espera por años y años, pero ahora no hay mas tiempo para dudar.

Miren, queridas hermanas, yo soy una nada para el mundo entero, pero sé de ser la alegría del Corazón de Jesús. He pecado como todas ustedes, mas en mi corazón estaba El, Jesús.

Estaba escondido por los dolores de la vida, estaba escondido por los problemas de todos los dias, estaba escondido por el trabajo que me agradaba hacer, estaba escondido por la gente que me estaba alrededor y no podía sentir Su Voz que desde hace tanto me llamaba, a causa del ruido y del rumor que tenia alrededor..

Luego un dia de esos... en el dolor he sido sacudida. No he podido resistir a Su llamado, cuando a traves de las imágenes cruentas en la televisión, he visto muertos en las calles y mujeres, niños y ancianos en lágrimas, a causa del sufrimiento causado por la guerra en Bosnia.

Ha sido entonces que me he abandonado y he dicho: *Ahora basta, no se puede vivir así...*

Y entonces, he abierto un poco la puerta de mi corazón para ver si Jesús estaba todavía allí. Sí que estaba!

DE ALLI NO SE HA MOVIDO NUNCA!

Jesús ha estado siempre esperando ese momento, y de ese momento en mas me ha hecho Suya, me ha hecho enamorar en un instante, ha sido para mí amor a primera vista, de aquel que cada esposa sueña en tener. Las novedades de hoy, son estas privaciones contemporáneas en un mundo gozoso y pecador, hecho de hombres y mujeres que han perdido el sentido de lo sagrado, arrojando a las espaldas la cultura mas verdadera, mas santa y mas sabia que el hombre haya tenido en estos ultimos dos mil años. **CRISTO JESÙS, DIOS ENTRE NOSOTROS, ESTA VIVO, Y YO LO HE VISTO, HE VISTO A JESUS RESUCITADO EL 14 DE ENERO DE 1986, COMO LO HAN VISTO LOS APOSTOLES QUE LO HAN TESTIMONIADO.**

Ni siquiera imaginan cuantas veces ha caminado entre ustedes por las calles del mundo, mirándolas una a una, sufriendo por ustedes y por vuestras faltas.

La santidad vuestra es el don mas grande que deben pedir y para obtener santidad son necesarias la Fe, la Esperanza y la Caridad.

El amor sobresale a cada virtud enumerada y la humildad la precede dignamente, dejando una impronta sobre cada una de ustedes que es preciosa a los Ojos del Padre.

La humildad es un ejemplo asombroso dado por Maria, que ha creído en el Anuncio del Arcángel Gabriel y ha soportado los juicios de todos y ha puesto en riesgo su propia vida y la estima y el amor de José... para cumplir la Misión que le estaba confiada por Dios.

NO HAY MUCHO TIEMPO PARA IMITAR BIEN A MARIA... PARA NINGUNO.

Pero si comienzan ahora, rápido, Jesús y Maria tomarán por buenas todas vuestras intenciones como si fuesen ya realizadas. Es vuestra envoltura que guia a vuestro « ser », mientras debería ser al contrario. Deténganse un momento a reflexionar sobre ustedes mismas. Admiren la Obra maravillosa que Dios ha realizado en ustedes. Son un ser viviente, compuesto por tres elementos: Alma, cuerpo y espíritu. El alma ha sido creada para darles un cuerpo y para infundirles el espíritu que dá a ustedes la vida. Estos tres componentes hacen de ustedes un hombre o una mujer. El ser humano en cuanto a composición es la cosa mas bella y sofisticada que Dios ha creado.

OH... SI LA MUJER CONOCIESE SU VALOR!

Jesús primero a las mujeres, se ha mostrado Resucitado, para demostrar Su predilección.

A Su Mama ha asociado a « Sus mujeres », nos ama a todas porque damos la Vida.

Que gran honor tenemos!

A veces las mujeres no quieren hijos, a veces los matan, los abandonan en los cestos de basura, mujeres... ¿pero que hacen con la Vida que Jesús les ha donado?

Los cabellos de una mujer han secado Sus Pies, vean la importancia de una mujer, es un tiempo que despues de dos mil años no ha sido olvidado. Jesús habria podido descender a nosotros de otro modo, en vez... de una Mujer ha nacido. Es verdad, era especial, pero era Mujer con voluntad y sentimientos como nosotras.

A una mujer Jesús ha dado el Don de su Rostro, cuando con amor ha limpiado lágrimas y sudor. Las mujeres han ungido Su Cuerpo, cuando Muerto, en el sepulcro. La Reina de los Cielos y de la Tierra es una Mujer bien Viva, para ser de ejemplo para nosotras.

Siguiendo Sus ejemplos, las familias serán sanas, y felices, cantos y alabanzas subirán a Dios Creador que a la Mujer, ha querido en la REDENCIÓN.

Queridas hermanas, sean instrumentos dóciles cada vez que Jesús las llama, sean guia para otros hermanos, sean mujeres atentas y solícitas, sean mamás que siempre rezan por los hijos, sean maestras solo en humildad, sean pacientes en cada cosa que hagan, estén tranquilas aún si ven el horror al lado, sean serenas aún en el llanto, sean amorosas con quien pide consejo, estén disponibles para quien les pide que lo oigan, sean astutas en enfrentar al enemigo, sean sinceras en cada cosa que hagan, sean

afectuosas con quien les está cerca, sean cariñosas en la voz que reza, estén contentas de ser instrumento de amor, estén convencidas del inminente Retorno de Jesús, estén convencidas de las Promesas que Jesús ha hecho, sean curiosas lo suficiente, para saber las cosas que Jesús quiere que sepan.

Hablemos otra vez de Maria, La Mujer. Ella, que como una mujer en su casa dirige la Familia Celeste. ¿Por que no quieren comprender la importancia de una Mujer así? Es por esto que Dios alaba de continuo a la mujer. Miren que puede hacer una mujer virtuosa en la propia familia. Dirige cada cosa con amor y todos son felices, y cuanto mas, puede hacer Maria, que atenta y materna como Mujer y como Mamá, dirige la familia Celeste. Su Amor, por sus hijos, es inmenso, es universal, es global. Ella tiene el permiso de Dios, de hacer y de pedir lo que mas conviene al buen funcionar de la inmensa Familia.

Son tantos los hijos por gestar y son hijos libres y grandes, que pueden hacer mucho mas de lo que hacen, pero en cuanto libres, la Mamá puede solo mirarlos y seguirlos con amor y sufre cuando un hijo se pierde en los meandros del pecado.

En el mundo de la Era nueva, la oración será un espacio colmado por Dios que tomará mucho de vuestro tiempo y lo harán con verdadera alegría del corazón. La importancia de la oración no les ha sido enseñada como se debe. Ella es la esencia de vuestro volverse a Dios, es el amor que demuestran como pequeñas hijas, es el Tiempo Celeste reservado al Amor de la Familia Universal.

RELEAN LAS PALABRAS DEL EVANGELIO DE JUAN, CUANDO SE HABLA DE LOS ULTIMOS TIEMPOS.

Es el « dragón maldito » que detesta a la Mujer, y a todas las mujeres del mundo. Las usa y las enreda, pero ustedes estén atentas, no hagan su juego. Descúbralo aún en las situaciones mas banales, porque es propiamente en ese momento que Satanás obra imperturbable.

El amor verdadero entre un hombre y una mujer es un don. No hablo de amor mercenario o prohibido, de amor egoista o voluptuoso.

Hablamos de amor que sale del corazón, donde se encuentran las emociones de un él y una ella.

Hablamos de amor sincero, hecho tambien de estima y de respeto recíproco, hecho de obstáculos de superar juntos, hecho de pequeños gestos cotidianos, hecho de oraciones y de caridad hacia los otros, hecho de alabanzas y de agradecimiento a Dios Padre.

Hablamos de amor, que dentro de la pareja, se refuerza a punto tal de ser de ejemplo para otras parejas, a fin de que todas las parejas del mundo gocen de este inmenso don.

Las mujeres y los hombres deben invocar a Dios y pedir un compañero o una compañera dedicado a la oración y al amor por Dios Padre. Deben pedir la Gracia de poder formar una santa familia, aún antes de conocer a él o a ella y confiarse entre los brazos del Señor, que ama ser rezado y consultado para las decisiones santas que respectan a vuestra vida o a vuestra futura vida de pareja. El Señor Jesús ha santificado la unión del hombre y de la mujer haciéndoles un Sacramento con el Matrimonio, para que ese santo vínculo formase una santa familia.

Dios mismo es amor y el hombre sin Dios no puede vivir, mas no puede vivir ni siquiera solo porque es contra-natural. Tanto es verdad que cuando Dios creó a Adán, dijo: *No es bueno que el hombre esté solo.*

Tambien la naturaleza animal y vegetal respeta el equilibrio de la pareja y todo el equilibrio se rige sobre la multiplicación y proliferación de la especie sea humana, sea animal, que vegetal.

DIOS MISMO TIENE EN SÍ LA PARTE MASCULINA Y FEMENINA: ESO ES PADRE Y MADRE A LA VEZ.

Ès muy particular este argumento, mas actual en estos nuestros tiempos, donde el amor verdadero, ha dejado el lugar al solo sexo y a la lujuria disgustosa, al vicio y al egoismo, por no hablar de concepciones abominables e innaturales o concepciones dirigidas y mas y mas.

La mujer, el hombre, no pueden y no deben erguirse al mismo nivel de Dios, porque así haciendo devienen soberbios y la soberbia es la muerte del alma y del mundo.

CUIDADO EN TOCAR LAS REGLAS SANTAS QUE DETERMINAN EL EQUILIBRIO DE LA VIDA! CUIDADO EN QUERER CREAR SERES SIN ALMA NO QUERIDOS POR DIOS. SERÁN ELLOS MISMOS VUESTROS VERDUGOS Y NO TIENEN IDEA EN QUE MODO SE VOLVERÁN CONTRA USTEDES.

La naturaleza no debe ser violentada por el hombre soberbio, que haciendo así atraerá sobre sí la Ira de Dios Padre.

Jesús dice: *Quien Me ama y Me sigue, hará aún cosas mas grandes que las Mias...*

y esto es para querer valorizar maravillosamente al hombre y a la mujer, hijos de Dios.

La Fe, permite de ver mas allá de la realidad, con los ojos del corazón, puesto que todo lo que Jesús ha dicho... será. El dolor en el mundo sin embargo aumentará y tal dolor hará comprender al hombre, todos los errores cometidos. Solo entonces se arrodillará a pedir perdón y aceptará el dolor como purificación para sí y para los otros.

Todo se puede hacer a través del amor. Cuando un hombre y una mujer se gustan, lanzan entre ellos una chispa de amor, pero es solo una chispa. Luego, poco a poco crece, hasta devenir amor grande. A veces sucede inmediatamente, a veces bastan pocos días, a veces un poco mas, pero el amor existe y está ahí. Y ustedes cambian actitudes. Mientras tanto se sienten bien, están mas felices.

El tiempo se detiene y el corazón late mas fuerte solo al pensar en un nuevo encuentro.

Nos preocupamos de agradar y beneficiar al otro, con palabras y gestos, hechos de miles de pequeñas atenciones. La voz cambia de tono, deviene casi, como la de los niños y cada gesto es calmo y todo lo que está alrededor es mas bello y armonioso.

La naturaleza luego, nos envuelve con sus perfumes y sus colores... y queremos que este estado de beatitud no termine mas. ¿Es verdad queridas hermanas? Es propiamente bello amar y ser amado. Pero esto es lo que sucede en la Tierra. Y entonces, prueben solo un instante a imaginar multiplicado por mil, estas sensaciones que estarán en la nueva vida que vendrá. Sí, porque solo quien sabe amar a Dios con respetuosa reverencia, recibirá directamente de Sus Manos, estos dones de amor sobrenatural.

Queridas hermanas mias, mujeres de Dios, no instiguen a los hombres, muchos de ellos son menos fuertes que ustedes, salvo en sus brazos. Sus errores son tambien responsabilidad vuestra.

No los irriten, no los juzguen, respeten los roles que Dios Padre ha dado a las personas y a las cosas. Tomen de ejemplo a Maria, que con Su humildad y dulzura ha hecho enamorar a millones y millones de hombres en el mundo.

Satanas ha hecho sí que la mujer cayese entre sus garras, prestándose a cada juego suyo. Por medio de la mujer en efecto, ha conquistado cada sector, inculcando cosas equivocadas.

LA UNICA MUJER DE IMITAR EN ABSOLUTO ES MARIA.

Hagan la comparación entre la Mujer Maria y la mujer que son hoy. ¿Que ven ?Exactamente lo contrario de lo que Dios desea.

Mujeres, sean fuertes y estén despiertas, la redención del mundo depende tambien de ustedes.

En Su Omnisciencia, Dios Padre ha confiado a Jesús la Madre, Maria.

Jesús, el Hombre sobre todos los hombres y Maria, la Mujer sobre todas las mujeres.

Veán entonces, el valor del hombre y de la mujer delante de los Ojos de Dios.

En la sociedad, la mujer ha sido elevada a instrumento de seducción solamente como para satisfacer solo instintos animales. Por el contrario, en la Omnisciencia de Dios, la mujer ha sido elevada a instrumento de salvación y elevada a Creadora de la Vida por concesión de Dios desde la Primera Pareja.

EL PECADO ORIGINAL, DE SOBERBIA, HA CONSISTIDO EN QUERER CAMBIAR LAS REGLAS DE PROCREACIÓN QUE DIOS HABIA ESTABLECIDO.

10

Pero, repito, de esto hablaremos otra vez.

Dios no tolera más que el hombre mate al hombre. Han devenido caníbales tribales.

El olor de la sangre excita vuestro ser que se comporta peor que un animal feroz y selvático.

LA MANO DE DIOS GOLPEARÁ A TRAVÉS DEL ENEMIGO. TAMBIÉN EN LOS TIEMPOS PASADOS HA SIDO ASÍ.

Dios no ve arrepentimiento alguno y no siente el lamento que sube al Cielo de las mujeres piadosas. Son pocas, demasiado pocas.

HASTA EL CORAZÓN DE LAS MUJERES ESTÁ ENDURECIDO, PROPIAMENTE COMO EL DEL HOMBRE. PERO LAS MUJERES... ¿DONDE ESTÁN? ¿QUE ESTÁN HACIENDO? NO DEBEN ASEMEJARSE AL HOMBRE, USTEDES SON MUJERES. DEJEN LA MENTALIDAD DIABÓLICA QUE SATANAS LES HA INFUNDIDO CON SU RAYO MALÉFICO, VUELVAN AL ROL MATERNO QUE EN SU OMNICIENCIA DIOS LES HA ASIGNADO. LA MUJER ES IMPORTANTE EN LA SOCIEDAD, PERO NO POR LO QUE AHORA HACEN. LA MUJER DEBE IMITAR A MARÍA.

LA NOVEDAD ESTÁ EN EL HECHO DE QUE DIOS HA PEDIDO A UNA MUJER, A CONCHIGLIA, DE FUNDAR EL MOVIMIENTO D'AMORE SAN JUAN DIEGO PARA DEFENDER LA DOCTRINA CATÓLICA, EN OBEDIENCIA AL PAPA.

POR ESO ME DIRIJO A LOS SACERDOTES Y PREGUNTO CON MUCHO RESPETO, ¿POR QUE SE HAN ENFRIADO EN EL CORAZÓN?

¿No es acaso la vocación que los ha llevado al sacerdocio? ¿Y entonces de que cosa se lamentan?

¿Que buscan? ¿Por que se lamentan? ¿No era acaso de ejemplo, Jesús, con su hacer? El iba por las calles del mundo y llamaba a Sus hijos y hermanos a reunión. ¿Y ustedes que hacen?

Arrojen los relojes! Dedíquense a los hijos que Dios les manda para auxiliarlos.

DEMASIADOS DE USTEDES... NO ESTÁN HACIENDO DE SACERDOTES.

No hacen de Sacerdotes pero lo son cuando quieren; y entonces ¿que quieren hacer?

No pueden servir a dos patrones, o vuestro Dios o la sociedad de hoy.

Estoy triste y sufro mucho porque siento vuestras palabras, oigo vuestros discursos en las Iglesias y veo como se mueven entre la gente.

Ni siquiera imaginan cuanto sufrimiento pruebo en verlos perder tiempo precioso, que podría ser utilizado para llevar otras almas a Dios.

USTEDES HABLAN DE LAS COSA DEL MUNDO PARA SER SIEMPRE MÁS PARECIDOS A LOS HOMBRES DEL MUNDO, Y ENTONCES NO SE SORPRENDAN CUANDO DIOS TOMA A LOS HOMBRES DEL MUNDO Y LOS TRANSFORMA... HACIÉNDOLOS SIEMPRE MÁS PARECIDOS A LOS SACERDOTES.

¿Por que se maravillan del rol de Conchiglia?

Las mujeres no deberán nunca ser Sacerdotizas en el Altar, pero pueden, por Querer de Dios, ejercitar misiones sacerdotales, para traer a ustedes Sacerdotes, las almas que se dejan conducir y ayudar.

La novedad está en el hecho que Conchiglia, por medio de Jesús y de María Santísima, conduce a Dios a muchas almas sufrientes, lo que tantos de ustedes puestos juntos, no hacen por falta de voluntad.

Recen y digan: *Mi culpa oh Padre... se haga siempre Tu Divina Voluntad.*

Han deliberadamente excluido a las mujeres que mucho podían hacer por ustedes. Muchas tareas podían ser asignadas a las mujeres, mientras ustedes habrían podido servir a Dios en plenitud.

Con la oración y la confianza en Jesús y en la Madre María, habrían podido obtener las gracias necesarias, para cumplir en la mejor forma lo que Dios pedía a ustedes. Dios desea Sacerdotes

concientes de su vocación de amor, para servir fielmente y en totalidad al padre. Por el contrario se han 11

transformado en manager, empleados y viajeros y ciertamente no representan a Jesús en la Tierra. El Tabernáculo de vuestra iglesia espera en vano vuestra presencia porque no creen mas que Jesús esté allí, Presente, Vivo y Verdadero, para donarles Gracias a profusión. Si la Iglesia de hoy, aunque vacilante existe todavia, es gracias al ofrecimiento de sí de otros buenos Sacerdotes que aman a Jesús... y tambien de otros hijos. Ellos, con su dolor físico y espiritual, sostienen las bases de la Iglesia y serán propiamente ellos que reconstruirán alrededor de esa bases, los Nuevos Muros y las Nuevas Habitaciones, que serán ricas, sí, pero de amor, de oración, de humildad, de simplicidad... y de Fe. ¿Pero no leen con el corazón y con la mente... la Biblia?

Y ahora, en este punto de la historia, ¿que se hará?

LA MUJER VESTIDA DE SOL ENCINTA, NO ES OTRA COSA QUE LA REPRESENTACIÓN DEL MUNDO QUE ESTA POR « RE-NACER ».

Pero para hacer esto es obligatorio el pasaje del dolor propio como una mujer que da a luz.

Ahora, la Tierra, en este último siglo apenas transcurrido, y tambien hoy, esta viviendo los dolores del parto. Y la Tierra gime junto a los hijos de nuestra época, por todo el mal que trastorna cada cosa.

Miren con los ojos de la inteligencia, todos los sucesos desastrosos, que han seguido el uno al otro.

Pero he aquí, que despues de los dolores, cuando ellos llegaran al culmen, y a los hombres todo parecerá perdido, Dios intervendrá y vendrá el parto de la Tierra Nueva.

SERÀ PROPIAMENTE LA MUJER VESTIDA DE SOL, MARIA, NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, EN SER PROTAGONISTA DE ESTE EVENTO.

Ella, propiamente Ella, que sobre la « Tilma » de San Juan Diego, ha impreso su milagrosa Imagen, para que los sabios del mundo y de la Iglesia de Jesucristo, comprendiesen mejor los signos de los Tiempos, de nuestros Tiempos. Pero si tanto sufre una mujer, para traer al mundo a un hijo, ¿cuanto mas sufrirá la Tierra para ser renovada? Mucho, propiamente mucho. Lo que han visto y sufrido hasta hoy, es solo una pequeña parte de los dolores, porque así son tambien los dolores del parto. Pero luego, llega el parto verdadero y propio y como las visceras de una mujer se rompen y florecen junto al hijo, así será para la Tierra. Será un romperse y florecerse de todo, sobre y bajo la tierra. Todo estará implicado. Nada mas estará en su lugar y se sentirán perdidos, y verán lo que jamas se habria querido ver y esto es el dolor de la Humanidad y de la tierra en su máximo grado de soportación, tanto que se querrá cerrar los ojos y morir, cien veces morir... para no ver y no sentir. Tiemblan los corazones con estas Palabras, mas debe ser alguien, que con coraje haga conocer al mundo estas cosas.

AHORA DESEO HABLAR A LAS MUJERES... ESPOSAS DE JESUS, LAS HERMANAS.

Demasiadas mujeres están disgustando a Dios. Dios busca la sacralidad en todas partes donde se encuentre una mujer pero es sobretudo en las Iglesias y en los Conventos que desea que Lo honren mas. Las mujeres no deben tener miedo de guiar a otros hijos e hijas hacia la Verdadera Iglesia, que se está formando poco a poco, en el silencio y en el escondimiento.

Deseo iniciar haciendo a ellas una pregunta: disculpen, ¿por que no llevan mas el hábito de esposa?

¿No son mas las esposas de Jesús? Han acortado faldas y velos y ahora se asemejan a las mucamas.

Era bello vuestro hábito de esposa. A Jesús le agradaba mucho porque se asemejaba al que vestía Maria, Su Madre. Ustedes esposas de Jesús, deberían estar felices y orgullosas de tener un Esposo tan importante.

El mundo de las mujeres de hoy está atraído por el poder y por el dinero.

Hoy las mujeres buscan todavia un buen partido y buscan en lo « alto », entre los hombres poderosos y de tarea especial. ¿Y ustedes? ¿Se dan cuenta que vuestro Esposo es Dios?.

Ustedes, hoy, ¿como imaginan que Maria Santisima haya vivido?

Piensan que siendo la Madre de Jesús gozaba o usufructuaba de especiales favores o privilegios?

No, hermanas mias. **MARIA ESTABA COMO ÉL EN EL MUNDO... PERO NO ERA DEL MUNDO.**

Y como El debía comportarse y hablar. Su dignidad era igual a la dignidad de Jesús, porque no olviden que Maria ha sido Maestra de El para hacerlo un Maestro... para hacer « EL MAESTRO ».

Le ha enseñado cosas y cosas y Lo ha sostenido y dado coraje en los momentos de mayor dolor y de dificultad .Maria, Mujer entre las mujeres, digna de esconderse al mundo. Mujer Madre, Mujer Laboriosa, Mujer Consoladora, Mujer Dócil, Obediente y simple, para ser de ejemplo a todas las mujeres como Jesús es de ejemplo para todos los hombres.

MARIA LA MUJER....

ha usado sus manos para trabajar dentro y fuera de su casa, para acudir a cuidar a quien tenia necesidad. Ha caminado con Jesús y detrás de Jesús, recorriendo calles polvorientas bajo el sol... y lluvia y viento y fatiga no le han ahorrado.

El Padre Eterno y Santo y Onnipotente... ha sido muy exigente en desear mostrar a Si mismo al hombre Su Criatura en la parte Masculina y Femenina en Jesús y maria. No desprecien el Amor de Jesús y Maria sufrido y ofrecido... por vuestra rehabilitación y por vuestra salvación

Mujeres, queridas hermanas mias, sé que leyendo estas palabras sentirán dentro de ustedes una fuerza nueva, es la fuerza del Espiritu Santo, de Dios.

Dejen de mirar insulsas telenovelas y leer estúpidas revistas, la TV mentirosa y la mala prensa les matan el alma, el cerebro, a los hijos y a la familia

EL MUNDO DEBE SABER, EL MUNDO ESTÁ ANTE LOS DOLORES DEL PARTO Y COMO CADA PARTO, EL PARTO LLEGARÁ.

Ha llegado la hora, de que las mujeres sobretodo, tomen conciencia inmediatamente de lo que está por suceder... La Virgen Maria en Fatima ha dicho claramente como están las cosas, pero algunos potentes de la Iglesia, aliados con Satanás, están todavía ocultando las Palabras de la MUJER MARIA, LA SANTA MADRE DE DIOS. Dios habia establecido a los Profetas en la Iglesia, propiamente porque en Su Omnisciencia, conocía todo lo que habria sucedido en estos Tiempos nuestros. Propiamente como entonces. Y ha precedido las Venidas del Hijo con las Palabras dadas a los Profetas para que todo fuese claro, en estos nuestros días, como dos mil años atrás.

Dios Padre sabia y sabe, que Satanás habria continuado la lucha con la acostumbrada soberbia, aleándose con algunos Sacerdotes, obispos y Cardenales en el interior de la Iglesia. Y todavia deseo recordar, que el Papa Pablo VI lo habia dicho que el « humo de Satanás » habia entrado en la Iglesia para llevarle a Dios la mayor cantidad de almas posible, antes de su inminente derrota de la que es bien conciente.

SATANAS QUIERE HUMILLAR A JESUS HASTA EL ULTIMO INSTANTE.

Ahora depende de las mujeres y los hombres enamorados de El, de Jesús luchar y demostrar que no obstante las adversidades y las tribulaciones... aman a Jesús sobre toda otra cosa.

LUCHAR CANSA, LO SÉ.

Tambien yo estoy cansada, ¿saben? Muy cansada.

Las mujeres se cansan, todas las mujeres se cansan.

Pero son las primeras en levantarse y ponerse a hacer cuando llega « la hora ».

La mujer tiene un motor de reaccion inmediato para cada obstáculo y para cada problema.

Por su naturaleza la mujer es así.

Todo esto es Don de Dios que sabe bien que cosa debe afrontar la mujer. La mujer, en el mundo, desde siempre es sostén importante, por esto Satanás las instiga y las enreda de continuo.

El sabe que minando los fundamentos, logra antes su objetivo. En efecto, la mujer tiene un rol majestuoso, porque con la ayuda de Dios, colabora en la continua expansión del hombre en el mundo. Maria, la Mama de todas las mamás, como Mujer, ha sufrido y padecido sumergida en el dolor, pero como Madre les dice: *Sean fuertes mujeres mias, perseveren en la oración del Rosario que tanto amo, porque cada grano que lo compone es un proyectil misilístico que golpea a Satanás.*

13

Un día del 2001, Jesús me ha dicho: *Piensen en Mi Iglesia hecha de mujeres piadosas y santas Y recuerden siempre... quien estaba bajo Mi Cruz. No eran los doctores y ni siquiera los sabios, los Apóstoles incluso, se habían ido. Permanecieron ellas... las mujeres Mias. Conchiglia, a través de tí haré oír Mi Voz. He leído tu corazón, Yo leo el corazón de todos. Nada me es desconocido de ustedes. Es con mis nadas que obro las maravillas mas grandes. De los andrajos extraigo linos preciosos y sedas apreciadas, que brillan sea a la luz del sol que a la sombra de la luna y no solo eso... porque sobre estos tejidos estupendos se reflejan también las estrellas. El camino de cada uno de ustedes está trazado por Mí que los guio desde aquí solo si ustedes lo quieren. Soy un Maestro paciente... y estoy listo para escucharlos en cualquier momento que sea. Soy un Amigo Precioso que puede ayudar siempre y como fuere en toda ocasión. Soy el Esposo ideal para Mis mujeres enamoradas de Mí. Soy un Hermano tierno y si se confían, los defiende a los Ojos de Nuestro Padre. Soy Dios y todo puedo y perdono. Por eso hijos, ¿que esperan para llamarMe todos en coro? Dígan a gran voz. Ven Señor Jesús. Díganlo juntos, a fin de que el sonido de ese reclamo llene la esfera Celeste... de Ustedes.*

Queridas hermanas, hablemos de mujer a mujer, de mamá a mamá y leámonos en el corazón. encontraremos entre las líneas muchas cosas dichas y hechas y todavía por hacer, porque nunca se deja mientras que se está con vida en la Tierra, de ser mujeres y mamás. Mujeres valerosas, mamás de corazón tierno, pero que pueden afrontar cualquier eventualidad. Cualquiera de ustedes dirá:

« Pero no somos capaces de soportar y padecer así tanto dolor. »

Y yo en vez les digo: Mujeres, hermanas mias, escúchenme bien ahora, porque luego no habrá mas tiempo!. Pidan ahora, a Maria Santísima, la fuerza y la luz que servirá para despues, cuando todo será caótico y comprometido y donde mas nada será como antes.

Confíense en Maria que es la Mamá y la Mujer Suprema, que aún en la frágil femeneidad ha mostrado y ofrecido coraje. Recen así:

« Oh Maria... yo te pido humildemente Luz y Fuerza en las horas desesperadas que vendrán.

Soy criatura de Tu Hijo y de Dios Padre y también del Espíritu Santo.

Oh Maria... yo te pido Luz y Fuerza, para soportar con honor con el pensamiento a tí dirigido recordando cuando a los pies de la Cruz de tu Hijo muerto, llorabas desconsolada por la tragedia consumada. Oh Maria... yo te pido Luz y Fuerza, para afrontar a todos aquellos que me humillarán.

Oh Maria... yo te recordaré lo que han hecho a Tu Jesús, cuando hablaba a corazón abierto de Dios padre. Oh Maria... yo te pido Luz y Fuerza, para cuando me clavarán en la cruz del duro, madero,

recordaré las Palabras de Tu Hijo, cuando dijo con apenas un hilo de voz. Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. Oh Maria... yo te pido Luz y Fuerza, para esperar a Tu hijo con la esperanza dentro del corazón, propiamente como tú lo has esperado temerosa. Oh Maria... yo te pido Luz y Fuerza para resistir a la alegría del encuentro.

Sí... porque cuando Lo veré, la alegría me hará estallar el corazón. ».

Deseo darles una sugerencia, recen a fin de que los hombres cambien su corazón. Mujeres, colaboren en la salvación de la Humanidad con vuestros sacrificios ofrecidos y canten a vuestro Dios un canto nuevo: *Aquí estoy, aquí estoy, Señor yo vengo, se haga en mi Tu voluntad.*

Siempre en el curso de los siglos han habido hombres y mujeres que se han distinguido en algunos emprendimientos, gracias a su voluntad en la Divina Voluntad.

Cada acto suyo vuelto al conocimiento de Dios en favor del mundo, ha sido precedido por el dolor purificador y seguido por la persecución y todo... para imitar a Jesús. Mujeres, dejemos que el hombre reflexione sin obligación alguna. Dejemos que el hombre descubra « su yo » y que se dé cuenta de cuanto es amado por Dios. Maria es Madre en esencia y todo su ser, que como Criatura ha vivido en el mundo, ha estado proyectado en la Maternidad completa. ¿Que cosa significa maternidad completa?

14

Quiere decir que ser madre significa serlo ya en el pensamiento, y luego en los gestos, y luego en las obras, y solo despues, por ultimo serlo en el cuerpo y despues en el parto. MADRE, SE ES DENTRO DEL ALMA.

Madre, Se es aún antes de concebir. He aqui porque no a todas este don es dado. A veces es Dios que pone a la prueba a una mujer, y pide en ofrecimiento, la renuncia a la maternidad y esto es un verdadero martirio de amor, que lleva a la santificación de estas mujeres. A veces por el contrario, el Padre no dona porque ve que no hay maternidad en un cierto tipo de mujer. Otras veces en cambio, es Satanás que impide la concepción, porque entreve para él un peligro en el próximo a nacer. Maria, la Madre de todos los vivientes, ha tenido entre todas las mujeres, el honor mas grande, aquel de llevar en su seno y hecho nacer nada menos que al Hijo de Dios, que en Su fragilidad de pequeño Niño, ha querido mostrar al mundo, que la grandeza del hombre está en su pequeñez material y espiritual. Solo si el hombre se reconocerá pequeño a los Ojos de Dios, tendrá una medida mas de Misericorsia en el momento del Juicio Final.

El amor materno es amor que hace de escudo y repara y protege, pero es tambien amor que ofrece y que se ofrece, puesto que el amor materno es mas fuerte que la muerte... es amor que dá vida espiritualmente y materialmente.

Son todas bellas las mujeres y las mamás, en todas partes del mundo, porque en sí tienen el amor por los propios hijos. Y el amor las hace bellas por dentro y por fuera. El amor de las mamás es un amor puro y sublime, es amor que se ofrece día tras día, y es amor sufrido a causa de los hijos.

Están las mujeres que sufren a causa de los hijos. Maria la primera ha sufrido por los maltratos que hicieron a su Hijo. Piensen, Jesús su Hijo, Dios, tratado como un loco, tratado como un endemoniado de apartar. Jesús... ¿entienden?

Maria moria de dolor en ver y en sentir las injusticias que infligían a su hijo. Cada insulto y cada ofensa escurrían sobre su piel como brea hirviente que se pega. Y el dolor era conciente, era conciente mas alla de toda medida.

Habria querido Ella, padecer esas ofensas. Pero no! Ellos se las hacían propiamente a su Hijo.

Se lo hacian al Inocente. Se lo hacian al Cordero, que como cordeo ha sido inmolado al mundo para salvar a todos y para salvar tambien a ustedes que hoy como dos mil años atras tiene el mismo corazón cerrado. Sí, un corazón cerrado al amor, que el, con su ejemplo, ha mostrado.

Las mujeres, pues, estan ocupadas en hacer de todo por conquistar de un modo errado a los hombres. Todavía no han comprendido que Maria sola es de imitar porque Ella sola es la Mujer mas amada y santamente deseable del Universo.

El justo modo de ser mujer es ser mamá. Y que es una mamá. Una mamá escucha, aconseja, ama, perdona y recibe amorosamente a quien busca y pide amor limpio y santo. Por eso mujeres, progresen en vuestro ser mujeres y sean tambien mamás para vuestros hombres y no solo para vuestros hijos. La grandeza de Dios siempre se muestra en la simplicidad y en la pequeñez de la cotidianidad. Deben imaginar a Maria en su casa y en el ambiente donde vivia.

Era una Mujer entre otras mujeres... pero era LA MUJER. Era una Mamá entre otras mamás... pero era LA MAMA. Era una Criatura entre otras criaturas, pero era

LA PARTE FEMENINA DE DIOS, toda Amor, toda Ternura, toda Discreción, toda Humildad, toda Fortaleza, toda Misericordia. Su Deidad se mostraba en lo secreto mientras sus manos laboriosas, realizaban cada gesto cotidiano común para todas las mujeres. Mujeres, hermanas mías, sean las pequeñas Marías laboriosas y santas. Bajen el tono de la voz y bajen vuestra mirada postrándose en tierra, pidiendo perdón a Dios por vuestras faltas.

¿Como se comportan las mujeres hoy en el mundo? ¿En que piensan?

¿Cuales son sus expectativas?

¿Cuales son sus tareas en la sociedad? ¿Y su rol insustituible en la familia?

¿Hoy las mujeres han aprendido a ser madres educadoras? ¿Son mamás atentas a las necesidades de sus hijos? Hoy las mujeres asemejan mas a animales hembras bien vestidas, por el instinto promiscuo y vulgar, que no representan ciertamente lo que habia establecido el Padre para ser de ayuda al hombre. A partir de la Mujer Inocente y de la Sublime Maria, La Madre, son pocas las mujeres en la historia de la cual se hace memoria por su rectitud, por su fe y por su coraje.

Hoy las mujeres no tienen estima de los hombres y no los ayudan. Cada uno de ellos va por su calle dividiendo a las familias que deberían en su nucleo representar a la sociedad. Ningún reino puede regirse si está dividido en sí mismo. Esa que ustedes llaman sociedad no solo está dividida mas está ya resquebrajada. Ningun hombre es en grado de reunir lo que está resquebrajado.

Al contrario, lo que está resquebrajado puede con un acto de voluntad convergir hacia la Unidad que es Dios y este concepto está claro y bien representado...

hasta en la forma, de una « conchiglia ».

UNIDAD QUE ES DIOS



Es necesario y urgente que la mujer descubra la propia identidad.

La mujer, debe volverse a sí misma y reapropiarse de la propia esencia femenina creadora.

La mujer en Dios, tiene capacidades intuitivas y prácticas superiores, vueltas a transformarse fluidamente para el bien personal de la familia y de la sociedad. Es extremadamente importante que la mujer tome conciencia de esto. La Humanidad no puede mejorar socialmente, si la mujer, rechaza el rol establecido para ella por dios. La mujer es una criatura maravillosa si está en dios y Maria, La Madre, de esto es el ejemplo excelso.

La Madre Maria no debe ser mirada como un ser inalcanzable, debe ser mirada como imitable.

El Padre ha previsto roles diversos para el hombre y la mujer, aún en la paridad de los derechos humanos y sociales.

**LOS ROLES NO ESTÁN ESTABLECIDOS SOBRE EL DOCUMENTO,
PERO SI EN EL « DNA » DE CADA UNO.**

Subvertir el orden natural provoca desequilibrio psicofísico, que se manifiesta en varias formas y las enfermedades no están excluidas. La mujer por naturaleza tiene necesidad de tiempos distintos al hombre, por los ritmos primeramente aplacados.

Estos ritmos aplacados, si se respetan, llevan a la mujer a la escucha, al recibimiento, a la ternura, al amor, al orden, a la organización, a la gestión, a la maternidad y por eso a la Verdadera Vida en Dios.

Creando desequilibrios en los ritmos, la mujer se encuentra afrontando un territorio hostil porque no es compatible con la propia esencia. Esforzándose de ser lo que no es por naturaleza, adecuándose a comportamientos masculinos, por si misma se obliga a dividirse en dos. Pero es la parte femenina la que actúa en modo innatural.

Una voluntad férrea, induce a la mujer, a comportarse como un hombre, aún debiendo como sea ejercitar el rol que le compete. Y he aquí entonces, que vive erróneamente dos vidas, dos situaciones laborales, por eso son dobles preocupaciones y dobles complicaciones. ¿Pero quien es aquel que divide? Satanás! Lo ha logrado de verdad de engañar bien a la mujer, haciéndole creer que la emancipación es y debe estar fuera del ámbito familiar. **NADA MAS EQUIVOCADO!**

Si la mujer no logrará humildemente retornar sobre sus propios pasos, la familia y la sociedad... se derrumbarán definitivamente.

La mujer que excluye la maternidad y la controla en toda forma, adaptándola a las propias exigencias personales, hasta a abortar, es una mujer que coopera en la destrucción de la Humanidad querida por Satanás. **ESTE TIPO DE MUJERES, SI NO QUIEREN ARREPENTIRSE, NO SON HIJAS DE DIOS.**

Si lo fueran se comportarían como « mujeres » como fue establecido en el Origen por Dios. **ES ESTE TIEMPO QUE CONFIRMA ESTAS PALABRAS.**

Son los resultados desastrosos que muestran los errores cometidos.

Son las familias divididas que espejan la sociedad dividida y lo que esta dividido pierde fuerza... esa fuerza que viene solo de la unión. Dios ha donado a la mujer la capacidad de « pro-crear »... esto es continuar a crear lo que el Padre ya ha creado.

Si la mujer rechaza su mandato no es mas mujer.

No es mas la criatura maravillosa que Jesús ama tanto en Su Madre María... **LA MUJER.**

La mujer que aborta, y de esto ya les he hablado en las otras cartas, participa activamente en el proyecto de destrucción de la Humanidad querido por Satanás y de él es servidora. Entre estas mujeres que abortan a los propios hijos están también las víctimas de Satanás. Mujeres enredadas por todo género de apremios, mujeres capturadas por la espiral del mal que está en la sociedad actual.

Hay mujeres dejadas solas con muchas dificultades, mujeres marginadas y explotadas materialmente y espiritualmente. A estas mujeres les digo:

VUELVAN A DIOS, PÍDANLE PERDÓN RECONOCIENDO VUESTROS ERRORES PORQUE DIOS CONOCE Y COMPRENDE CADA SITUACIÓN Y LAS PERDONARÁ APLICANDO SU MISERICORDIA.

Quien no buscará Su Persón y rechazará Su Misericordia verá aplicada sobre sí Su inexorable Justicia Divina y no vendrá escrito en el Libro de la Vida y merecerá la muerte eterna y la muerte eterna está en Satanás. Dios ha creado la vida y ha querido a la mujer para pro-crear lo que El ya ha creado. Al contrario es Satanás que combate la vida en todas sus formas y en estos Ultimos Tiempos, que signan su inminente derrota, el infame, se sacude provocando mas daño y mas víctimas posibles. Maria,

continúa en recibir y recoger bajo Su Manto, a todos esos hijos abortados que estaban en el Proyecto de Dios para poblar la Nueva Tierra Renovada.

Repito, cada uno de ellos tenía la propia misión de desarrollar. Tenían misiones importantes, misiones de amor, de gracia y de alegría, que el odio y la envidia de Satanás a través de sus servidores fieles, hombres y mujeres, ha truncado con horrible ferocidad, no permitiendo ni siquiera su nacimiento en la Tierra. Todos los niños abortados de todo tiempo pasado, presente y futuro, eran y habrían sido « hijos de Dios » que habría vivido para colaborar en construir la nueva sociedad obrante en favor de la vida... en favor de Dios.

RECUERDEN QUE ES LA MUJER LA QUE GENERA Y DEVIENE MADRE.
LA CRIATURA MUJER ES LA OMEGA....
EL FIN Y EL FINAL PERFECTO DE LA CREACIÓN .

Dios ha cumplido el Acto Perfecto creando a la Mujer y a la Mujer ha dado poder y autoridad en El. A la Mujer Inocente ha donado prole pura.

A María, Parte Femenina del Padre, ha donado la facultad de decir voluntariamente « Sí », al grandioso Proyecto de la Redención del Hombre a causa del Pecado Original y en Si misma por Obra del Espíritu Santo ha recreado a Dios, porque solo Dios puede recrear a Si mismo y Jesús su Hijo es Dios. Desde entonces Dios Padre ha querido favorecer a la mujer, en previsión de lo que es la Mujer María y en previsión de lo que habría debido ser la mujer en el mundo. Este privilegio de nacer después del hombre en la carne, gracias a Dios y gracias al hombre en el origen, se debe al hecho de que Dios Padre había ya elegido a Su Esposa y no quería para Ella el pasaje directo de la tierra como sucedió para el hombre. Dios padre, ha querido y preservado a la Mujer María, Su Esposa de toda impureza y por esto todas las mujeres gozan de un privilegio nunca valorado y comprendido ni siquiera por la Iglesia entera, que nunca se ha hecho la pregunta del porque la Primera Mujer no ha sido plasmada como el Primer Hombre. He aquí entonces la furia de Satanás, el odio de Satanás hacia la mujer, los abusos y las injusticias hacia la mujer, la persecución hacia la mujer, creadora a la par de Dios por Querer de Dios, puesto que al Inicio, era inocente al Pecado Original. Entre la Mujer Inocente y la Mujer María, hay una altísima diferencia. Mientras que la Mujer Inocente es hija pura de Dios...
LA MUJER MARIA ES DIVINA, ES LA PARTE FEMENINA DEL PADRE.

MARIA... MUJER DIVINA.

Ella sola... Madre del Dios Unico, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Ella sola... la que tiene poder sobre todas las cosas por Voluntad del Padre.

Ella sola... la que aplastará a Satanás, que obra sin parar para destruir a las almas, los cuerpos y la Tierra con todo lo que contiene.

Ella sola... en esta hora, tiene en la mano el Cetro Divino.

Ella sola... que en esta hora conocerá su Triunfo por querer del Padre.

Ella sola... conoce el movimiento vencedor en la Jugada de la Vida para aplastar a Satanás y Ella sola, puede traer nuevamente al Hijo Jesús como ya ha hecho en la Primera Plenitud de los Tiempos.

¿COMO HARA? EN EL SILENCIO. COMO ENTONCES.

Pero también esta vez en el silencio hará gran rumor y quien no reconocerá la Divinidad de María en esta segunda Plenitud de los tiempos, no entrará en el Reino de la Tierra Renovada antes, y en el Reino de los cielos después.

El amor de una mujer, no puede ser amor mercenario.

El amor de una mujer, debe sublimar a Dios y lo que Dios de más bello ha creado...
el género humano.

El amor de una mujer, puede avanzar vértices inimaginables y abrir puertas aparentemente imposibles de abrirse.

El amor de una mujer, puede consolar el ánimo más abatido y donar fuerza y coraje en el momento de la necesidad.

El amor de una mujer, traspasa toda razón y conocimiento, y sale de sí como agua de río en crecida, que corre, arrastra, revuelve y desborda en todas direcciones.

El amor de una mujer, es sacrificio excelso que se transforma en altar, donde la mujer puede asentarse para ofrecerse en holocausto a Dios.

El amor de una mujer puede transformar todo lo que la circunda y dar sentido a la existencia. El amor de una mujer es insustituible, tanto, que por la Mujer, Dios ha querido ser consolado y acompañado hasta la Cruz.

Es la mujer, que ha permanecido fiel al Proyecto inicial de Dios.

Es a la mujer, que Dios ha elegido y establecido para procrear al género humano, hasta el último día, hasta cuando el hombre se transformará poco a poco en el alma y se volverá espíritu, deviniendo luego, también físicamente, como el Primer Hombre, creado a Imagen y Semejanza de Dios.

El amor de una mujer, puede disolver el corazón más endurecido de un hijo que sufre... y traer paz y serenidad. El amor de una mujer, transforma y transfigura al hombre en mejor. Es el amor de la mujer más excelsa, la Divina María, el que ha permitido la Redención de la Humanidad, y es la Divina María, la que combatirá y vencerá al mal para que la Obra de Dios, llegue a cumplimiento y todo finalmente re-inicie como fue establecido en el Origen, como en el Cielo así en la Tierra.

El Espíritu Santo a través de estas palabras ilumina la vía y los más atentos recorrerán esa vía que conduce a Dios a la Vida Eterna.

Por Querer de Dios mía es la tarea de glorificar A LA MADRE, MARIA SANTISIMA.

Mi « sí », permite que estas verdades sean conocidas por la Humanidad.

Al hombre que ha tenido Fe, esperanza y caridad le será dado de ver con los propios ojos la renovación prometida. La humanidad se dará cuenta del inmenso Don que Dios Padre ha donado a través de estas palabras, que abren mentes y corazones y abren horizontes hasta ahora desconocidos e inimaginables. A través de estas palabras, la Humanidad puede entrar en confianza y en amistad con Dios. Ese Dios maravilloso, que ha sido descrito de manera no correcta, por quien no Lo conocía de hecho. Pero yo Lo conozco. Lo he conocido desde el inicio establecido por El mismo.

Lo he escuchado, he aceptado Su Proyecto, Lo he amado enseguida.

Lo he glorificado en mi esencia porque Lo tengo en mí.

Su Amor está en mí. Su Rayo Divino está en mí. También ustedes tienen Su Amor y Su Rayo Divino.

MARIA, AL CONTRARIO, LA MADRE DE DIOS Y DE LOS HOMBRES, ES LA EXALTACIÓN DEL AMOR DE DIOS, QUE SE HA DIVIDIDO EN SÍ MISMO PARA HACER OTROS TANTOS SÍ MISMOS... QUE EN EL REENTRARÁN EN EL ÚLTIMO DÍA.

EL alma, cuando reconoce la palabra de Dios, si está escondida, se despierta y se transforma.

Toma vigor y ayuda a otras almas a fortalecerse.

El amor genera amor... y el amor es vida verdadera.

EL AMOR ES DIOS que camina a través de quien Lo dona y Lo hace conocer. Los hijos de Dios viven de amor, desbordan de amor, emana de ellos su amor para revertirlo al exterior, porque es incontenible, porque es el Amor es Dios.

MARIA... ES EL AMOR HECHA MUJER.

No consideren al cansancio y al sufrimiento, ellos desaparecen por el amor que tienen por Dios.

Alégrense conmigo, en Dios, queridas hermanas mías.

DIOS, AHORA, EN ESTOS ULTIMOS TIEMPOS MALVADOS, Y REPITO QUE NO SE ENTIENDA POR FIN DEL MUNDO, USA A LAS MUJERES PARA SU PROYECTO DE SALVACIÓN PARA LA HUMANIDAD.

Sean instrumentos dóciles en Sus manos, que usa mi mano para llamarlos a Sí, en particular llama a los Sacerdotes, los Religiosos y las Religiosas, y a las mujeres de las cuales reconoce la nobleza, la dignidad y la realeza de alma.

¿El rol de Conchiglia? Es un rol extremadamente peligroso, que ningún hombre se soñaría de asumir, figurémonos pues una mujer.

He aquí, dejemos que Jesús nos llene de sí, que hablando de amor a favor del mundo entero, desea mostrar al Poeta que « Ès ».

Jesús es Poeta especial que encanta a hombres y mujeres en igual medida, porque sabe tocar cuerdas invisibles, cada una de sonido especial. Jesús es Poeta fantasioso, porque cada Palabra es distinta a la otra, aún manteniendo la intensidad original de cada cosa dicha a cada uno de los hijos en el corazón. Jesús es Poeta inimitable porque dice cosas que no ha dicho ninguno y revela lo « nuevo », a cada uno que desea estar en comunión con El.

Jesús es Poeta envidiado de verdad, porque toca los corazones de cada criatura.

Y si los hombres Lo aman tanto, las mujeres Lo aman todavía más.

Jesús es Poeta joven y audaz que sabe hablar de las cosas de hoy, aún manteniéndose coherente e intacto, en todas las cosas que ha dicho también « ayer ».

A estas palabras, imagino que sonreirán en el corazón, porque Jesús ,EL POETA, canta al amor, ese amor puro, sublime y beato, que dona a cada hijo que ha sido creado.

Un día Jesús me ha dicho:

Adorar a una esposa quiere decir amarla, respetarla, honrarla, rodeándola de miles de atenciones... para que esta esposa siempre mas se enamore.

Y YO... QUE SOY... te quiero siempre mas enamorada de Mí.

Te haré una corte despiadada, hecha de dulces palabras de amor,

ni siquiera un poeta lo haria mejor,

porque mas allá de la poesía... YO SOY EL AMOR.

He aquí, por el momento no deseo decir más, cada palabra está ya cerrada en mi corazón que le hace de cofre.

Dios las bendiga a todas, mujeres de Dios,
y María Santísima, Nuestra Señora de Guadalupe
las proteja y proteja a vuestros hijos y a vuestras familias
en el Nombre del Padre
de la Madre
del Hijo
y del Espíritu Santo
Amén .”

Conchiglia

EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA
Libreria Editrice Vaticana - 1992

a la voz MUJER: § 64

“ A través de los Profetas, Dios forma a Su Pueblo en la esperanza de la Salvación en la espera de una Alianza Nueva y Eterna (*): destinada a todos los hombres y que estará escrita en los corazones.

Los Profetas anuncian una radical redención del Pueblo de Dios, la purificación de todas sus infidelidades, una Salvación que incluirá a todas las naciones.

Serán sobretodo los pobres y los humildes del Señor que llevarán esta esperanza.

Las mujeres santas como Sara, Rebecca, Raquel, Miryam, Ana, Judith, Ester han conservado viva la esperanza de la Salvación de Israel.

LA FIGURA MAS LUMINOSA EN ESTO ES MARIA. ”

a la voz MUJER: § 154

“ Es imposible creer sin la gracia y las ayudas interiores del Espíritu Santo.

No es sin embargo menos verdadero que creer es un acto auténticamente humano.

No es contrario ni a la libertad ni a la inteligencia del hombre dar crédito a Dios y adherir a las verdades por El reveladas. También en las relaciones humanas no es contrario a nuestra dignidad creer en lo que otras personas nos dicen por sí y por sus intenciones y dar crédito a sus promesas

(como, por ejemplo, cuando un hombre y una mujer se casan), para entrar así en recíproca comunión.

Consecuentemente, todavía menos es contrario a nuestra dignidad prestar, con la fe, la plena sumisión de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad a Dios cuando se revela y entrar en tal modo en íntima comunión con El.”

a la voz MUJER: § 239 - La Revelación de Dios como Trinidad.

“ Llamamos a Dios con el Nombre de « Padre » el lenguaje de la fe pone a la luz sobretodo dos aspectos: que Dios es origen primario de todo y autoridad trascendente, y que, al mismo tiempo, es bondad y diligencia de amor por todos Sus hijos. Esta ternura paterna de Dios puede ser expresada con la imagen de la maternidad que indica todavía mejor la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura. El lenguaje de la fe se hace así a la experiencia humana por los padres que, en cierto modo, son para el hombre los primeros representantes de Dios. Tal experiencia, sin embargo, muestra también que los padres humanos pueden errar y desfigurar el rostro de la paternidad y de la maternidad. Conviene por lo tanto recordar que Dios trasciende la distinción humana de los sexos. El no es ni un hombre ni una mujer, el es Dios. Trasciende por lo tanto la paternidad y la maternidad humanas, aún siendo el origen y el modelo. Ninguno es Padre cuanto Dios.”

a la voz MUJER: § 355

“ « Dios creó al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó »

[Gn 1,27]. El hombre, en la creación ocupa un lugar único:él es « a imagen de Dios »; en su naturaleza une el mundo espiritual y el mundo material; es creado « macho y hembra »; Dios lo ha establecido en su amistad. .”

REFERENCIAS:

TRATADO DE LA VERDADERA DEVOCION A LA S. VIRGEN MARIA

S. Luigi Maria Grignion De Montfort - Edizione Paoline - 1992

§ 30

“ Como en la generación natural y corporal hay un padre y una madre, así en la generación sobrenatural y espiritual hay un Padre que es Dios y una Madre que es Maria. Todos los verdaderos hijos de Dios y los predestinados tienen a Dios por Padre y a Maria por Madre; y quien no tiene a Maria por Madre no tiene a Dios por Padre. Por esto los réprobos, como los herejes, los ciamáticos, etc. que odian y miran con desprecio o indiferencia a la

Santisima Virgen no tienen a Dios por Padre, aunque se jacten de esto, porque no tiene a Maria por Madre; porque si la tuviesen por Madre la amarían y la honrarían como un verdadero y buen hijo natural ama y honra a la madre que le dió la vida. El signo mas infalible y mas indudable para distinguir a un heréje, un hombre de perversa doctrina, un réprobo de un predestinado, es esto: el heréje y el reprobado no tienen mas que desprecio e indiferencia por la Santisima Virgen esforzándose con las palabras y con los ejemplos de disminuir el culto y el amor, abiertamente o a escondidas, a veces bajo pretextos engañosos. Ay de mí! Dios Padre no ha dicho a Maria de habitar entre ellos, porque ellos son los Esaú. “

EL SECRETO DE MARIA

S. Luigi Maria Grignion De Montfort - Edizioni Monfortane - 1998

§ 11.5

“ En el orden natural cada niño tiene un padre y una madre. Así en el orden de la Gracia un verdadero hijo de la Iglesia debe tener a Dios por Padre y a Maria por Madre. Si se jacta de tener a Dios por Padre, pero no se demuestra verdadero y afectuoso hijo de Maria es un impostor: su padre es mas bien el demonio.”

CARTA DEL PAPA JUAN PABLO II A LAS MUJERES

*A ustedes, mujeres del mundo entero,
les doy mi más cordial saludo:*

1. A cada una de vosotras dirijo esta carta con objeto de compartir y manifestar gratitud, en la proximidad de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tendrá lugar en Pekín el próximo mes de septiembre.

Ante todo deseo expresar mi *vivo reconocimiento* a la Organización de las Naciones Unidas, que ha promovido tan importante iniciativa. La Iglesia quiere ofrecer también su contribución en defensa de la dignidad, papel y derechos de las mujeres, no sólo a través de la aportación específica de la Delegación oficial de la Santa Sede a los trabajos de Pekín, sino también hablando directamente al corazón y a la mente de todas las mujeres. Recientemente, con ocasión de la visita que la *Señora Gertrudis Mongella*, Secretaria General de la Conferencia, me ha hecho precisamente con vistas a este importante encuentro, le he entregado un *Mensaje* en el que se recogen algunos puntos fundamentales de la enseñanza de la Iglesia al respecto. Es un mensaje que, más allá de la circunstancia específica que lo ha inspirado, se abre a la perspectiva más general de la realidad y de los problemas de las *mujeres en su conjunto*, poniéndose al servicio de su causa en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Por lo cual he dispuesto que se enviara a todas las Conferencias Episcopales, para asegurar su máxima difusión.

Refiriéndome a lo expuesto en dicho documento, quiero ahora *dirigirme directamente a cada mujer*, para reflexionar con ella sobre sus problemas y las perspectivas de la condición femenina en nuestro tiempo, deteniéndome en particular sobre el tema esencial de la *dignidad* y de los *derechos* de las mujeres, considerados a la luz de la Palabra de Dios.

22

El punto de partida de este diálogo ideal no es otro que dar *gracias*. « *La Iglesia* —escribía en la Carta apostólica *Mulieris dignitatem— desea dar gracias a la Santísima Trinidad* por el "misterio de la mujer" y por cada mujer, por lo que constituye la medida eterna de su dignidad femenina, por las "maravillas de Dios", que en la historia de la humanidad se han realizado en ella y por ella » (n. 31).

2. Dar *gracias* al Señor por su designio sobre la vocación y la misión de la mujer en el mundo se convierte en un agradecimiento concreto y directo a las mujeres, a cada mujer, por lo que representan en la vida de la humanidad.

Te doy gracias, *mujer-madre*, que te conviertes en seno del ser humano con la alegría y los dolores de parto de una experiencia única, la cual te hace sonrisa de Dios para el niño que viene a la luz y te hace guía de sus primeros pasos, apoyo de su crecimiento, punto de referencia en el posterior camino de la vida.

Te doy gracias, *mujer-esposa*, que unes irrevocablemente tu destino al de un hombre, mediante una relación de recíproca entrega, al servicio de la comunión y de la vida.

Te doy gracias, *mujer-hija* y *mujer-hermana*, que aportas al núcleo familiar y también al conjunto de la vida social las riquezas de tu sensibilidad, intuición, generosidad y constancia.

Te doy gracias, *mujer-trabajadora*, que participas en todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural, artística y política, mediante la indispensable aportación que das a la elaboración de una cultura capaz de conciliar razón y sentimiento, a una concepción de la vida siempre abierta al sentido del « misterio », a la edificación de estructuras económicas y políticas más ricas de humanidad.

Te doy gracias, *mujer-consagrada*, que a ejemplo de la más grande de las mujeres, la Madre de Cristo, Verbo encarnado, te abres con docilidad y fidelidad al amor de Dios, ayudando a la Iglesia y a toda la humanidad a vivir para Dios una respuesta « sponsal », que expresa maravillosamente la comunión que El quiere establecer con su criatura.

Te doy gracias, *mujer*, ¡por el hecho mismo de ser *mujer*! Con la intuición propia de tu femineidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas.

3. Pero dar *gracias* no basta, lo sé. Por desgracia somos herederos de una historia de enormes *condicionamientos* que, en todos los tiempos y en cada lugar, han hecho difícil el camino de la mujer, despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud. Esto le ha impedido ser profundamente ella misma y ha empobrecido la humanidad entera de auténticas riquezas espirituales. No sería ciertamente fácil señalar responsabilidades precisas, considerando la fuerza de las sedimentaciones culturales que, a lo largo de los siglos, han plasmado mentalidades e instituciones. Pero si en esto no han faltado, especialmente en determinados contextos históricos, responsabilidades objetivas incluso en no pocos hijos de la Iglesia, lo siento sinceramente. Que este sentimiento se convierta para toda la Iglesia en un compromiso de renovada fidelidad a la inspiración evangélica, que precisamente sobre el tema de la liberación de la mujer de toda forma de abuso y de dominio tiene un mensaje de perenne actualidad, el cual brota de la *actitud misma de Cristo*. El, superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, tuvo en relación con las mujeres una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura. De este modo honraba en la mujer la dignidad que tiene desde siempre, en el proyecto y en el amor de Dios. Mirando hacia El, al final de este segundo milenio, resulta espontáneo preguntarse: ?

qué parte de su mensaje ha sido comprendido y llevado a término?

Ciertamente, es la hora de mirar con la *valentía de la memoria*, y reconociendo sinceramente las responsabilidades, la larga historia de la humanidad, a la que las mujeres han contribuido no menos que los hombres, y la mayor parte de las veces en condiciones bastante más adversas. Pienso, en particular, en las mujeres que han amado la cultura y el arte, y se han dedicado a ello partiendo con desventaja, excluidas a menudo de una educación igual, expuestas a la infravaloración, al desconocimiento e incluso al despojo de su aportación intelectual. Por desgracia, de la múltiple actividad de las mujeres en la historia ha quedado muy poco que se pueda recuperar con los instrumentos de la historiografía científica. Por suerte, aunque el tiempo haya enterrado sus huellas documentales, sin embargo se

percibe su influjo benéfico en la linfa vital que conforma el ser de las generaciones que se han sucedido hasta nosotros. Respecto a esta grande e inmensa « tradición » femenina, la humanidad tiene una deuda incalculable. ¡Cuántas mujeres han sido y son todavía más tenidas en cuenta por su aspecto físico que por su competencia, profesionalidad, capacidad intelectual, riqueza de su sensibilidad y en definitiva por la dignidad misma de su ser!

4. Y qué decir también de los obstáculos que, en tantas partes del mundo, impiden aún a las mujeres su plena inserción en la vida social, política y económica? Baste pensar en cómo a menudo es penalizado, más que gratificado, el don de la maternidad, al que la humanidad debe también su misma supervivencia. Ciertamente, aún queda mucho por hacer para que el ser mujer y madre no comporte una discriminación. Es urgente alcanzar en todas partes la *efectiva igualdad* de los derechos de la persona y por tanto igualdad de salario respecto a igualdad de trabajo, tutela de la trabajadora-madre, justas promociones en la carrera, igualdad de los esposos en el derecho de familia, reconocimiento de todo lo que va unido a los derechos y deberes del ciudadano en un régimen democrático.

Se trata de un acto de justicia, pero también de una necesidad. Los graves problemas sobre la mesa, en la política del futuro, verán a la mujer comprometida cada vez más: tiempo libre, calidad de la vida, migraciones, servicios sociales, eutanasia, droga, sanidad y asistencia, ecología, etc. Para todos estos campos será preciosa una mayor presencia social de la mujer, porque contribuirá a manifestar las contradicciones de una sociedad organizada sobre puros criterios de eficiencia y productividad, y obligará a replantear los sistemas en favor de los procesos de humanización que configuran la « civilización del amor ».

5. Mirando también uno de los aspectos más delicados de la situación femenina en el mundo, cómo no recordar la larga y humillante historia —a menudo « subterránea »— de abusos cometidos contra las mujeres en el campo de la sexualidad? A las puertas del tercer milenio no podemos permanecer impasibles y resignados ante este fenómeno. Es hora de condenar con determinación, empleando los medios legislativos apropiados de defensa, las formas de *violencia sexual* que con frecuencia tienen por objeto a las mujeres. En nombre del respeto de la persona no podemos además no denunciar la difundida cultura hedonística y comercial que promueve la explotación sistemática de la sexualidad, induciendo a chicas incluso de muy joven edad a caer en los ambientes de la corrupción y hacer un uso mercenario de su cuerpo.

Ante estas perversiones, cuánto reconocimiento merecen en cambio las mujeres que, con amor heroico por su criatura, llevan a término un embarazo derivado de la injusticia de relaciones sexuales impuestas con la fuerza; y esto no sólo en el conjunto de las atrocidades que por desgracia tienen lugar en contextos de guerra todavía tan frecuentes en el mundo, sino también en situaciones de bienestar y de paz, viciadas a menudo por una cultura de permisivismo hedonístico, en que prosperan también más fácilmente tendencias de machismo agresivo. En semejantes condiciones, la opción del aborto, que es siempre un pecado grave, antes de ser una responsabilidad de las mujeres, es un crimen imputable al hombre y a la complicidad del ambiente que lo rodea.

6. Mi « gratitud » a las mujeres se convierte pues en una *llamada apremiante*, a fin de que por parte de todos, y en particular por parte de los Estados y de las instituciones internacionales, se haga lo necesario para devolver a las mujeres el pleno respeto de su dignidad y de su papel. A este propósito expreso mi admiración hacia las mujeres de buena voluntad que se han dedicado a defender la dignidad de su condición femenina mediante la conquista de fundamentales derechos sociales, económicos y políticos, y han tomado esta valiente iniciativa en tiempos en que este compromiso suyo era considerado un acto de transgresión, un signo de falta de femineidad, una manifestación de exhibicionismo, y tal vez un pecado.

Como expuse en el *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* de este año, mirando este gran proceso de liberación de la mujer, se puede decir que « ha sido un camino difícil y complicado y, alguna vez, no exento de errores, aunque sustancialmente positivo, incluso estando todavía incompleto por tantos

obstáculos que, en varias partes del mundo, se interponen a que la mujer sea reconocida, respetada y valorada en su peculiar dignidad » (n. 4).

¡Es necesario continuar en este camino! Sin embargo estoy convencido de que el secreto para recorrer libremente el camino del pleno respeto de la identidad femenina no está solamente en la denuncia, aunque necesaria, de las discriminaciones y de las injusticias, sino también y sobre todo en un eficaz e ilustrado *proyecto de promoción*, que contemple todos los ámbitos de la vida femenina, a partir de una *renovada y universal toma de conciencia de la dignidad de la mujer*. A su reconocimiento, no obstante los múltiples condicionamientos históricos, nos lleva la razón misma, que siente la Ley de Dios inscrita en el corazón de cada hombre. Pero es sobre todo la Palabra de Dios la que nos permite descubrir con claridad el radical *fundamento antropológico* de la dignidad de la mujer, indicándonoslo en el designio de Dios sobre la humanidad.

7. Permitidme pues, queridas hermanas, que medite de nuevo con vosotras sobre la maravillosa página bíblica que presenta la creación del ser humano, y que dice tanto sobre vuestra dignidad y misión en el mundo.

El Libro del Génesis habla de la creación de modo sintético y con lenguaje poético y simbólico, pero profundamente verdadero: « Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó: *varón y mujer los creó* » (Gn 1, 27). La acción creadora de Dios se desarrolla según un proyecto preciso. Ante todo, se dice que el ser humano es creado « a imagen y semejanza de Dios » (cf. Gn 1, 26), expresión que aclara en seguida *el carácter peculiar del ser humano en el conjunto de la obra de la creación*.

Se dice además que el ser humano, desde el principio, es creado como « varón y mujer » (Gn 1, 27). La Escritura misma da la interpretación de este dato: el hombre, aun encontrándose rodeado de las innumerables criaturas del mundo visible, ve que *está solo* (cf. Gn 2, 20). Dios interviene para hacerlo salir de tal situación de soledad: « *No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada* » (Gn 2, 18). En la creación de la mujer está inscrito, pues, desde el inicio *el principio de la ayuda*: ayuda —mírese bien— no unilateral, sino *recíproca*. La mujer es el complemento del hombre, como el hombre es el complemento de la mujer: mujer y hombre son entre sí *complementarios*. La femineidad realiza lo « humano » tanto como la masculinidad, pero con una modulación diversa y complementaria.

Cuando el Génesis habla de « ayuda », no se refiere solamente al ámbito del *obrar*, sino también al del *ser*. Femineidad y masculinidad son entre sí complementarias *no sólo desde el punto de vista físico y psíquico*, sino *ontológico*. Sólo gracias a la dualidad de lo « masculino » y de lo « femenino » lo « humano » se realiza plenamente.

8. Después de crear al ser humano varón y mujer, Dios dice a ambos: « *Llenad la tierra y sometedla* » (Gn 1, 28). No les da sólo el poder de procrear para perpetuar en el tiempo el género humano, sino que *les entrega también la tierra como tarea, comprometiéndolos a administrar sus recursos con responsabilidad*. El ser humano, ser racional y libre, está llamado a transformar la faz de la tierra. En este encargo, que esencialmente es obra de cultura, *tanto el hombre como la mujer* tienen desde el principio igual responsabilidad. En su reciprocidad esponsal y fecunda, en su común tarea de dominar y someter la tierra, la mujer y el hombre no reflejan una igualdad estática y uniforme, y ni siquiera una diferencia abismal e inexorablemente conflictiva: su relación más natural, de acuerdo con el designio de Dios, es la « *unidad de los dos* », o sea una « unidualidad » relacional, que permite a cada uno sentir la relación interpersonal y recíproca como un don enriquecedor y responsabilizante.

A esta « unidad de los dos » confía Dios no sólo la obra de la procreación y la vida de la familia, sino la construcción misma de la historia. Si durante el Año internacional de la Familia, celebrado en 1994, se puso la atención sobre la *mujer como madre*, la Conferencia de Pekín es la ocasión propicia para una nueva toma de conciencia *de la múltiple aportación que la mujer ofrece a la vida de todas las sociedades y naciones*. Es una aportación, ante todo, de naturaleza espiritual y cultural, pero también socio-política y económica. ¡Es mucho verdaderamente lo que deben a la aportación de la mujer los

25

diversos sectores de la sociedad, los Estados, las culturas nacionales y, en definitiva, el progreso de todo el género humano!

9. Normalmente el progreso se valora según categorías científicas y técnicas, y también desde este punto de vista no falta la aportación de la mujer. Sin embargo, no es ésta la única dimensión del progreso, es más, ni siquiera es la principal. Más importante es *la dimensión ética y social*, que afecta a las relaciones humanas y a los valores del espíritu: en esta dimensión, desarrollada a menudo sin clamor, a partir de las relaciones cotidianas entre las personas, especialmente dentro de la familia, la sociedad es en gran parte deudora precisamente al « *genio de la mujer* ».

A este respecto, quiero manifestar una particular gratitud a las mujeres comprometidas en los más diversos sectores de la *actividad educativa*, fuera de la familia: asilos, escuelas, universidades, instituciones asistenciales, parroquias, asociaciones y movimientos. Donde se da la exigencia de un trabajo formativo se puede constatar la inmensa disponibilidad de las mujeres a dedicarse a las relaciones humanas, especialmente en favor de los más débiles e indefensos. En este cometido manifiestan una forma de *maternidad afectiva, cultural y espiritual*, de un valor verdaderamente inestimable, por la influencia que tiene en el desarrollo de la persona y en el futuro de la sociedad. ¿Cómo no recordar aquí el testimonio de tantas mujeres católicas y de tantas Congregaciones religiosas femeninas que, en los diversos continentes, han hecho de la educación, especialmente de los niños y de las niñas, su principal servicio? ¿Cómo no mirar con gratitud a todas las mujeres que han trabajado y siguen trabajando en el campo de la salud, no sólo en el ámbito de las instituciones sanitarias mejor organizadas, sino a menudo en circunstancias muy precarias, en los Países más pobres del mundo, dando un testimonio de disponibilidad que a veces roza el martirio?

10. Deseo pues, queridas hermanas, que se reflexione con mucha atención sobre el tema del « *genio de la mujer* », no sólo para reconocer los caracteres que en el mismo hay de un preciso proyecto de Dios que ha de ser acogido y respetado, sino también para darle un mayor espacio en el conjunto de la vida social así como en la eclesial. Precisamente sobre este tema, ya tratado con ocasión del *Año Mariano*, tuve oportunidad de ocuparme ampliamente en la citada Carta apostólica *Mulieris dignitatem*, publicada en 1988. Este año, además, con ocasión del Jueves Santo, a la tradicional Carta que envío a los sacerdotes he querido agregar idealmente la *Mulieris dignitatem*, invitándoles a reflexionar sobre el significativo papel que la mujer tiene en sus vidas como madre, como hermana y como colaboradora en las obras apostólicas. Es ésta otra dimensión, —diversa de la conyugal, pero asimismo importante— de aquella « ayuda » que la mujer, según el Génesis, está llamada a ofrecer al hombre.

La Iglesia ve en María la máxima expresión del « genio femenino » y encuentra en Ella una fuente de continua inspiración. María se ha autodefinido « esclava del Señor » (*Lc 1, 38*). Por su obediencia a la Palabra de Dios Ella ha acogido su vocación privilegiada, nada fácil, de esposa y de madre en la familia de Nazaret. Poniéndose al servicio de Dios, ha estado también al servicio de los hombres: un *servicio de amor*. Precisamente este servicio le ha permitido realizar en su vida la experiencia de un misterioso, pero auténtico « reinar ». No es por casualidad que se la invoca como « Reina del cielo y de la tierra ». Con este título la invoca toda la comunidad de los creyentes, la invocan como « Reina » muchos pueblos y naciones. ¡*Su « reinar » es servir!* ¡*Su servir es « reinar »!*

De este modo debería entenderse la autoridad, tanto en la familia como en la sociedad y en la Iglesia. El « reinar » es la revelación de la vocación fundamental del ser humano, creado a « imagen » de Aquel que es el Señor del cielo y de la tierra, llamado a ser en Cristo su hijo adoptivo. El hombre es la única criatura sobre la tierra que « Dios ha amado por sí misma », como enseña el Concilio Vaticano II, el cual añade significativamente que el hombre « no puede encontrarse plenamente a sí mismo sino en la entrega sincera de sí mismo » (*Gaudium et spes*, 24).

En esto consiste el « reinar » materno de María. Siendo, con todo su ser, un don para el Hijo, *es un don también para los hijos e hijas de todo el género humano*, suscitando profunda confianza en quien se dirige a Ella para ser guiado por los difíciles caminos de la vida al propio y definitivo destino

trascendente. A esta *meta final* llega cada uno a través de las etapas de la propia vocación, una meta que orienta el compromiso en el tiempo tanto del hombre como de la mujer.

11. En este horizonte de « servicio » —que, si se realiza con libertad, reciprocidad y amor, expresa la verdadera « realeza » del ser humano— es posible acoger también, sin desventajas para la mujer, *una cierta diversidad de papeles*, en la medida en que tal diversidad no es fruto de imposición arbitraria, sino que mana del carácter peculiar del ser masculino y femenino. Es un tema que tiene su aplicación específica incluso dentro de la Iglesia. Si Cristo —con una elección libre y soberana, atestiguada por el Evangelio y la constante tradición eclesial— ha confiado solamente a los varones la tarea de ser « *icono* » *de su rostro de « pastor » y de « esposo » de la Iglesia a través del ejercicio del sacerdocio ministerial*, esto no quita nada al papel de la mujer, así como al de los demás miembros de la Iglesia que no han recibido el orden sagrado, siendo por lo demás todos igualmente dotados de la dignidad propia del « *sacerdocio común* », fundamentado en el Bautismo. En efecto, estas distinciones de papel no deben interpretarse a la luz de los cánones de funcionamiento propios de las sociedades humanas, sino con los criterios específicos de la *economía sacramental*, o sea, la economía de « signos » elegidos libremente por Dios para hacerse presente en medio de los hombres.

Por otra parte, precisamente en la línea de esta economía de signos, incluso fuera del ámbito sacramental, hay que tener en cuenta la « femineidad » vivida según el modelo sublime de María. En efecto, en la « femineidad » de la mujer creyente, y particularmente en el de la « consagrada », se da una especie de « profecía » inmanente (cf. *Mulieris dignitatem*, 29), un simbolismo muy evocador, podría decirse un fecundo « carácter de icono », que se realiza plenamente en María y expresa muy bien el ser mismo de la Iglesia como comunidad consagrada totalmente con corazón « *virgen* », para ser « *esposa* » de Cristo y « *madre* » de los creyentes. En esta perspectiva de complementariedad « icónica » de los papeles masculino y femenino se ponen mejor de relieve las dos dimensiones imprescindibles de la Iglesia: el principio « mariano » y el « apostólico-petrino » (cf. *ibid.*, 27).

Por otra parte —lo recordaba a los sacerdotes en la citada Carta del Jueves Santo de este año— el sacerdocio ministerial, en el plan de Cristo « no es expresión de *dominio*, sino de *servicio* » (n. 7). Es deber urgente de la Iglesia, en su renovación diaria a la luz de la Palabra de Dios, evidenciar esto cada vez más, tanto en el desarrollo del espíritu de comunión y en la atenta promoción de todos los medios típicamente eclesiales de participación, como a través del respeto y valoración de los innumerables carismas personales y comunitarios que el Espíritu de Dios suscita para la edificación de la comunidad cristiana y el servicio a los hombres.

En este amplio ámbito de servicio, la historia de la Iglesia en estos dos milenios, a pesar de tantos condicionamientos, ha conocido verdaderamente el « genio de la mujer », habiendo visto surgir en su seno mujeres de gran talla que han dejado amplia y beneficiosa huella de sí mismas en el tiempo. Pienso en la larga serie de mártires, de santas, de místicas insignes. Pienso de modo especial en santa Catalina de Siena y en santa Teresa de Jesús, a las que el Papa Pablo VI concedió el título de Doctoras de la Iglesia. Y ¿cómo no recordar además a tantas mujeres que, movidas por la fe, han emprendido iniciativas de extraordinaria importancia social especialmente al servicio de los más pobres? En el futuro de la Iglesia en el tercer milenio no dejarán de darse ciertamente nuevas y admirables manifestaciones del « genio femenino ».

12. Vosotras veis, pues, queridas hermanas, cuántos motivos tiene la Iglesia para desear que, en la próxima Conferencia, promovida por las Naciones Unidas en Pekín, se *clarifique la plena verdad sobre la mujer*. Que se dé verdaderamente su debido relieve al « *genio de la mujer* », teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las *sencillas*, que expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día. En efecto, es dándose a los otros en la vida diaria como la mujer descubre la vocación profunda de su vida; ella que quizá más aún que el hombre *ve al hombre*, porque lo ve con el corazón. Lo ve independientemente de los diversos sistemas ideológicos y políticos. Lo ve en su grandeza y en sus límites, y trata de acercarse a él y *serle de ayuda*. De este modo, se realiza en la historia de la humanidad el plan fundamental del

27

Creador e incesantemente viene a la luz, en la variedad de vocaciones, la *belleza* —no solamente física, sino sobre todo espiritual— con que Dios ha dotado desde el principio a la criatura humana y especialmente a la mujer.

Mientras confío al Señor en la oración el buen resultado de la importante reunión de Pekín, invito a *las comunidades eclesiales* a hacer del presente año una ocasión para *una sentida acción de gracias al Creador y al Redentor del mundo* precisamente por el don de un *bien tan grande* como es el de la femineidad: ésta, en sus múltiples expresiones, pertenece al patrimonio constitutivo de la humanidad y de la misma Iglesia.

Que María, Reina del amor, vele sobre las mujeres y sobre su misión al servicio de la humanidad, de la paz y de la extensión del Reino de Dios.

Con mi Bendición.

Vaticano, 29 de junio, solemnidad de los santos Pedro y Pablo, del año 1995.

Juan Pablo II

Copyright © Libreria Editrice Vaticana

PORTAVOZ VATICANO IMPULSA LA MOVILIZACIÓN POR LA DIGNIDAD DE LA MUJER

Reflexión del padre Federico Lombardi, S.I.

CIUDAD DEL VATICANO, domingo, 17 febrero 2008 (ZENIT.org).- Los cristianos tienen que movilizarse contra la mentalidad machista, defendiendo y promoviendo la dignidad de la mujer, explica el portavoz vaticano.

El padre Federico Lombardi S.I., director de la Oficina de Información de la Santa Sede, ha consagrado al «genio femenino» el último editorial de «Octava Dies», semanario del Centro Televisivo Vaticano, del que también es director.

«¡Gracias a ti, mujer, por el hecho mismo de ser mujer! Con la percepción que es propia de tu femineidad, enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la verdad plena de las relaciones humanas», afirma el sacerdote, citando la «declaración apasionada de agradecimiento, podremos decir de amor a cada mujer» formulada por Juan Pablo II en su «Carta a las mujeres» de 1995.

El padre Lombardi, ha evocado asimismo el discurso que dirigió Benedicto XVI al congreso internacional «Mujer y varón, la totalidad del *humanum*», celebrado en Roma del 7 al 9 de febrero, en el que explica que «la relación hombre-mujer en su respectiva especificidad, reciprocidad y complementariedad constituye, sin duda, un punto central de la "cuestión antropológica", tan decisiva en la cultura contemporánea».

El Papa, recuerda el portavoz, constata que «cuando el hombre o la mujer pretenden ser autónomos y totalmente autosuficientes, corren el riesgo de encerrarse en una autorrealización que les encierra en una soledad opresora».

Por eso, opina, es importante que se dé una reflexión para que «los progresos de la ciencia y las actuales sensibilidades culturales» sean integrados con la perspectiva del «diseño de Dios, que creó al ser humano varón y mujer».

«Contra la mentalidad machista, los cristianos tienen que promover una cultura que reconozca a la mujer, en el derecho y con los hechos, la dignidad que le compete, que le permita colaborar en la construcción de la sociedad, valorando lo que Juan Pablo II definía como su "típico genio femenino". Esta tarea sigue ante nosotros, en la Iglesia y en el mundo», concluye.

EL GENIO FEMENINO ES LA CAPACIDAD DE VER CON LOS OJOS Y CON EL CORAZÓN

Según explica Paola Bignardi en el congreso vaticano sobre la mujer

Por Miriam Díez i Bosch

CIUDAD DEL VATICANO, viernes, 8 febrero 2008 (ZENIT.org).- La expresión de Juan Pablo II «genio femenino» es esa capacidad para «ver lejos», «intuir» y «ver con los ojos y el corazón», considera Paola Bignardi, coordinadora del Forum Internacional de la Acción Católica.

Fue una de las ideas centrales de su ponencia en el Congreso celebrado por la Santa Sede «Mujer y varón, la totalidad del *humanum*» que tiene lugar en Roma por iniciativa del Pontificio Consejo para los Laicos para recordar los veinte años de la publicación de la carta apostólica de ese Papa, «*Mulieris dignitatem*».

Para esta laica italiana, en la mujer «su vocación pasa a través del amor» y ha sugerido que la aportación de la mujer en la Iglesia se puede dar «generando una Iglesia con el rostro materno», dando testimonio de «una Iglesia que ama, que sabe expresar la sinfonía de un amor que da sentido a la vida». Con esta aportación femenina, en la Iglesia se da entonces «una atención a toda la persona» y un modo de comunicar la fe en el que se ve a la Iglesia como «madre y maestra». Para Bignardi no tiene sentido contraponer estos conceptos pues «la Iglesia es maestra porque es madre» y, por tanto, «en cuanto madre no puede callar la Verdad».

En su ponencia, titulada «Responsabilidad y participación de la mujer en la edificación de la Iglesia y de la sociedad», afirmó que en la Iglesia la mujer, con su «paciencia y saber esperar», puede aportar «la experiencia de la escucha».

Después de pedir que en las comunidades cristianas las mujeres sean más presentes en consejos pastorales y en congresos, «no sólo numéricamente», ha concluido diciendo que en algunos lugares del mundo la situación femenina es todavía «problemática» aunque hay «signos inesperados de esperanza». Paola Bignardi ha revelado a Zenit en qué consiste este concepto de «generación» materno en la Iglesia. «Creo que la generación sea una de las experiencias fundamentales y características de la vida de la mujer, de la mujer que mete un hijo al mundo pero también de la mujer que no genera físicamente», ha dicho Bignardi, ex presidente nacional de la Acción Católica en Italia.

Esta pedagoga especifica que «la generación es antes que nada un dato del alma más que del cuerpo, y creo que pertenece antropológicamente a la existencia de la mujer».

«Vivir la propia identidad en la Iglesia, para la mujer, creo que significa contribuir a generar la Iglesia, a generarla naturalmente en sentido humano, la Iglesia está generada por el Espíritu --aclara--, pero humanamente la Iglesia necesita ser generada y creo que la mujer la puede generar en su maternidad, contribuir a hacer que la Iglesia sea realmente madre».

Lo que precisamente necesita el mundo es una «Iglesia madre», reconoce Bignardi: «Las personas de nuestro tiempo necesitan encontrar una Iglesia que acoge, una Iglesia que ofrece la libertad de la propia vida, que sabe perdonar y hace ver que siempre se puede volver a empezar. Creo que ésta es la labor más profunda de la mujer hoy en la Iglesia».

SER MUJER ES UNA MISIÓN

Tres participantes del Movimiento de Schoenstatt en el congreso organizado por la Santa Sede

ROMA, viernes, 8 febrero 2008 (ZENIT.org).- Tres participantes en el congreso «Mujer y varón, la totalidad del *humanum*» organizado por la Santa Sede, miembros del Movimiento de Schoenstatt, están convencidas de que ser mujer es una auténtica misión.

Lo explican a Zenit Perla Piovera, de Argentina; Alicia Kostka, de Polonia; y Marianne Mertke, de Alemania; presentando sus contribuciones a este encuentro mundial desde la espiritualidad de Schoenstatt, movimiento apostólico de matriz mariana.

El congreso, convocado por el Consejo Pontificio para los Laicos, analiza el impacto de la carta apostólica «Mulieris dignitatem», primer documento pontificio dedicado a la mujer, publicado hace veinte años.

Alicia Kostka, de Polonia, hace dos años hizo su tesis de doctorado sobre la dignidad y vocación de la mujer desde la perspectiva del padre Josef Kentenich (1885-1968), fundador de esta nueva realidad eclesial.

«Desde que se publicó, pienso que ha crecido el caos de términos en la sociedad; se define según gusto lo que es mujer y hombre. Queremos profundizar en lo que dicen la Biblia y la antropología cristiana», explica haciendo un sintético balance.

Kostka insiste en el planteamiento del congreso, explicitado en una de las conferencias que llevaban por tema «Hombre y mujer, creados uno para el otro».

«Debemos ser conscientes de esto también en la vida diaria», reconoce: «el hombre y la mujer representan a Dios, cada uno en su manera».

La mujer, imagen de Dios

«A mí me fascina cómo el padre Kentenich lo presenta en su descripción de la mujer como imagen de Dios, y como todavía hoy está mucho más adelante de lo que dice la Iglesia --confiesa--. Cómo muestra concretamente a la mujer como imagen de Dios».

«La Iglesia en su doctrina se queda todavía en mostrar que la mujer como persona --como persona que ama, que piensa, que actúa-- refleja a Dios. El padre Kentenich es mucho más concreto mostrando como ella es reflejo, imagen de Dios como mujer, es decir, imagen de un Dios que también es Madre en su entrega desinteresada».

«Muy raras veces se encuentra esto en la teología de la mujer: el servir desinteresado como don natural de la mujer, como potencia de la mujer, es un reflejo de un Dios que nos sirve a nosotros, porque es fuerte y porque es amor».

Otra contribución del padre Kentenich, expresada por la teóloga polaca, «es el papel de la mujer en la salvación del hombre», algo que el fundado expresa a través de «la actitud de *fiat*, del sí».

«Si la mujer lo desarrolla en sí misma, puede también ayudar al hombre a llegar a esta actitud frente Dios. En una palabra, el padre Kentenich ha aportado mucho para que la mujer pueda estar orgullosa de ser mujer».

El padre Kentenich, «un feminista» positivo

Por este motivo Kostka, sonriendo, llega a definir al padre Kentenich de «feminista»: «Pero en el sentido más positivo. La mujer hasta el día de hoy se orienta en la escala de valores masculina, nos orientamos en el concepto masculino de la mujer, y lo hemos interiorizado sin darnos cuenta».

«Por ello no somos nosotros mismos, no somos lo que podemos ser según la idea de Dios, y como el hombre nos necesitaría. Esto lo dijo el padre Kentenich hace ya 70 años. Es un programa para la liberación de la mujer, la liberación de su orientación en la escala de valores masculina».

Marianne Mertke, miembro de la dirección internacional de la Federación de Mujeres, concuerda en que el padre Kentenich fue un feminista, y aclara que «no sólo ofreció una teoría, sino la aplicación a la vida»: «habla del ser, que es lo que puede orientar en un tiempo de un caos de definiciones escogidas al azar».

Mertke considera que la gran contribución que ofrece a través de su espiritualidad es la visión de «Maria como mujer, como orientación viva para todas las mujeres que buscan orientación».

Por su parte, Perla Piovera, de Mendoza, confiesa: «me parece que este congreso apunta a un desafío central de la vida del mundo de hoy, a cual la Iglesia debe responder. Como dice Juan Pablo II en la

carta apostólica "Mulieris dignitatem", lo que se juega con este tema no solo es el problema de la mujer, sino el destino de la humanidad».

«Me parece que en eso Schoenstatt hace un aporte muy importante. No solamente en lo teórico, en el hablar de temas importantes, de profundizarlos; el padre Kentenich puso en el centro a la figura de Maria, y más todavía, la alianza con Maria».

No sólo teoría

De este modo, constata, «¡le da a la mujer de hoy no sólo una teoría, sino la vida! Posibilita que surja la imagen que Dios tuvo de lo femenino cuando creó al hombre y a la mujer».

La propuesta del fundador, indica, «no ha nacido de una teoría, sino de su encuentro con muchas mujeres de todas las edades y en todas las circunstancias de la vida, y con el encuentro con la mujer, que es Maria, que es el alma de su alma».

De este modo, reconoce, se entiende «lo que dijo proféticamente el padre Kentenich ya en los años veinte. Animó a la mujer a salir a trabajar, a la política, vio en el feminismo de esa época un signo de Dios. No se puede volver atrás».

«No podemos soñar con un cambio volviendo al pasado, sino que tenemos que trabajar para una formación de la mujer siendo mujer, para la época actual, y dar a la mujer el derecho de ser mujer», añade Piovera.

«En nuestra época donde se habla tanto de los derechos humanos, nos olvidamos de los derechos básicos. ¡Devolver a la mujer el derecho de ser mujer! No quiere decir que no trabaje, que no sea madre, sino que sea mujer. Ser mujer es una misión, dice el padre Kentenich. Parece locura. Uno es mujer, ¿qué hacer? Pero es verdad: hoy en día ser mujer es una misión».

Por Miriam Díez i Bosch

¿MUJERES OBJETO? NO TODA LA CULPA ES DE LOS HOMBRES

Afirmó Helen Alvare en un congreso vaticano

ROMA, lunes, 11 febrero 2008 (ZENIT.org).- Las mujeres han contribuido a fomentar el consumismo que las cosifica, y esto es resultado del pecado original, afirmó Helen Alvare el pasado 9 de febrero en el congreso vaticano celebrado en Roma sobre «Mujer y varón, la totalidad del *humanum*».

Alvare ha sido portavoz sobre cuestiones relativas a la vida humana de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos y es profesora de la Universidad Católica de América en Washington.

Dado nuestro ambiente de consumismo desenfrenado, «era casi inevitable que los seres humanos se convirtieran en el último producto de consumo --explicó Alvare--. La belleza física de las mujeres y su complementariedad sexual con los hombres, las hacen especialmente deseables en una economía comercial».

«Oscilan las cifras del dinero que se gana con las imágenes sexualizadas de mujeres. Se estima que como mínimo hoy la industria de la pornografía tiene un valor anual de 60.000 millones de dólares. Además se calcula que la pornografía atrae al 40% de todos los usuarios de Internet en Estados Unidos al menos una vez al mes, al 70% de los usuarios de Internet varones entre 18 y 34 años, y a la mitad de todos los clientes de hotel», explicó Alvare.

Sin embargo, añadió, «el grado en el que las mujeres, individualmente y a través de grupos organizados, han asumido su propia cosificación como artículos de consumo es un aspecto especialmente preocupante de nuestra actual situación».

Alvare añadió que «en su serie de charlas sobre la Teología del Cuerpo, y en la "Mulieris Dignitatem", Juan Pablo II habla del efecto del pecado original sobre las mujeres. Repite las palabras que Dios "dirigió a la mujer" tras su primer pecado: 'Tu deseo se dirigirá hacia tu marido y él te dominará'. Esto

indica que la mujer desarrolla un deseo insaciable hacia una unión diferente. No por una relación de comunión sino una 'relación de posesión del otro como el objeto del propio deseo'». «Incluso un observador secular tendría que concluir que la cooperación de las mujeres, incluso animando a la cosificación de sus cuerpos hoy, parece una moderna manifestación de la inclinación que los católicos llaman "pecado original". Las mujeres se rebajan a sí mismas persiguiendo la creencia de que esto les llevará a la unión con un hombre».

«Esto no se limita a la industria pornográfica, ni a la publicidad comercial, cine o televisión --subrayó Alvare--. Más bien, las mujeres normales compran ropas diseñadas para destacar o exponer aquellas partes de su cuerpo asociadas con el sexo. Muchas mujeres a menudo también se rebajan a sí mismas con lo que dicen o exponiéndose a sí mismas a medios que gradualmente las insensibilizan ante la propuesta de que las mujeres son objetos de consumo bellos y sexuales».

«Un aspecto final preocupante de la connivencia de las mujeres en su propia consificación --añadió Alvare-- es la implicación de famosas deformaciones del feminismo que insisten en que están marcado un punto a favor de las libertades de las mujeres identificando libertad con sexualidad incontrolada».

«Por otra parte, se puede ver qué fuerte era la tentación de las mujeres de romper con los papeles que se les asignaban antiguamente», «pero esta respuesta del feminismo era y sigue siendo fundamentalmente defectuosa».

Este tipo de feminismo «se ha inspirado para sus orientaciones en los peores aspectos de la conducta masculina. De manera que se animaba a la mujer feminista a ser una criatura aventurera sexual, desdeñosa del matrimonio y los hijos, guiada por el dinero y la carrera --concluyó Alvare--. El feminismo urgía a la mujer a imitar la versión masculina del pecado original -dominación-- para conseguir igualdad y felicidad».

Por Carrie Gress, traducido del inglés por Nieves San Martín

LA SANTA SEDE APUESTA POR UNA POSICIÓN SOCIAL MÁS FUERTE DE LA MUJER

Encuentro organizado por la Misión ante las Naciones Unidas en Nueva York

NUEVA YORK, martes, 5 febrero 2008 (ZENIT.org).- La justicia económica y el refuerzo de la posición femenina en la sociedad son el núcleo de un encuentro promovido por la Misión de la Santa Sede en las Naciones Unidas que tendrá lugar en Nueva York el próximo 7 de marzo.

La Misión y sus colaboradores en esta iniciativa --la Fundación Path to Peace, el Centro Vicenciano Iglesia y Sociedad y la Sant John's University de Nueva York-- acogerán el acontecimiento con ocasión de la reunión de la Comisión de las Naciones Unidas sobre el status femenino con el tema: «La dignidad humana de las mujeres en la sociedad contemporánea: justicia económica y refuerzo».

Entre las participantes figuran Christine Firer Hinze, profesora de Teología en la Fordham University; Ann Orr, de la Oficina de las Naciones Unidas para la Financiación del Desarrollo; Dorrette Byrd, del Catholic Relief Services --la Caritas de los Estados Unidos-- y sor Maureen McGovern, RGS.

El debate será moderado por Mary Ann Dantuono, J.D., directora asociada del Centro Vicenciano para la Iglesia y la Sociedad en la St. John's University.

El acto tratará cuestiones contemporáneas fundamentales a nivel social, económico y de desarrollo, así como políticas y programas para el refuerzo económico de las mujeres.

Mirando a través del prisma de la dignidad de cada persona humana, la iniciativa describirá las mejores prácticas y políticas actuales para financiar el refuerzo femenino y afrontar las necesidades de las familias.

La atención se concentrará en varios aspectos de la dignidad de las mujeres en la sociedad contemporánea, como la atención dentro de la familia, las cuestiones morales, legales, económicas y sociales y el envejecimiento en condiciones de dignidad y seguridad.

Para más información: office@holyseemission.org
Por Roberta Sciamplicotti

CONGRESO MUNDIAL EN EL VATICANO SOBRE LA MUJER

Veinte años después de la carta apostólica «Mulieris dignitatem»

CIUDAD DEL VATICANO, jueves, 31 enero 2008 (ZENIT.org).- Ya se ha publicado el programa del congreso que la Santa Sede organiza sobre la mujer dedicado a conmemorar los veinte años de la carta apostólica «Mulieris dignitatem» de Juan Pablo II.

El congreso, titulado «Mujer y varón, la totalidad del *humanum*», tendrá lugar en Roma del 7 al 9 de febrero.

El congreso, afirma a Zenit Rocío Figueroa, responsable del sector mujer del Consejo Pontificio para los Laicos (www.laici.org), quiere «realizar una auténtica promoción de la mujer» y se va a hacer «comprendiendo lo femenino a partir de una antropología que recupere el valor de la persona y ponga de relieve la relacionalidad entre femenino y masculino».

La primera jornada del Congreso estará dedicada a una visión histórica de la presencia de la mujer en la Iglesia.

En un primer momento, después de que el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo de Toledo y primado de España, haga un balance de los veinte años transcurridos desde la «Mulieris dignitatem», Hanna Barbara Gerl-Falkovitz, catedrática de Filosofía de las Religiones y de Ciencia de la Religión comparada en la Universidad Técnica de Dresde, reflexionará sobre el nexo y la continuidad entre la actitud de Cristo hacia las mujeres con la de la comunidad cristiana primitiva.

«Hoy somos testigos de cómo la historiografía está realizando una revisión metodológica de su objeto y su método con el fin de captar una visión más universal y unitaria del peregrinar humano», explica Figueroa.

El Congreso, a través de un panel que se dedicará al cristianismo y la promoción de la mujer, buscará analizar tanto «el aporte que mujeres concretas han dado a la Iglesia y al mundo» como «la contribución del cristianismo en la promoción de la mujer», añade este laica del Pontificio Consejo para los Laicos. Antonia Bel Bravo, española y catedrática de historia moderna; Angela Ales Bello, catedrática de filosofía en la universidad lateranense; y Jack Scarisbrick, inglés, catedrático de historia en la Universidad de Warwick, mostrarán cómo la historia de la Iglesia, con su pléyade de mártires, santas, doctoras, educadoras, fundadoras, ayuda a comprender el verdadero sentido teleológico de la historia humana.

El panel contará también con la presencia de Grazia Loparco, catedrática de historia de la Iglesia en la Facultad de Pedagogía *Auxilium* en Roma y Carlota Rava, argentina, catedrática de teología espiritual en la Universidad Lateranense.

El aporte teológico y antropológico que diera Juan Pablo II en la «Mulieris dignitatem» se desarrollará en dos conferencias. La primera dedicada a los relatos de la creación y a la relación entre persona, naturaleza y cultura será dada por Blanca Castilla de Cortázar, española y doctora en filosofía y teología, especialista en temas de mujer.

La segunda ponencia buscará ahondar en la relación entre hombre y mujer con el título «Mujer y hombre: creados el uno para el otro». Esta conferencia estará a cargo de Atilio Danese y Giulia di Nicola, ambos italianos y docentes de antropología y sociología respectivamente.

Frente al desafío de aplicar las profundas intuiciones de Juan Pablo II, se dedicará un panel para afrontar los «Problemas y tendencias culturales contemporáneas», donde se contará con la presencia de Janne Haaland Matlary, antigua ministra de Relaciones Exteriores en Noruega y catedrática en la Universidad de Oslo, que reflexionará en torno a la mujer en el mundo del trabajo.

Paola Bignardi, antigua presidente de la Acción Católica Italiana y actualmente coordinadora del Forum Internacional de la Acción Católica, abarcará el tema de la misión de la mujer y su presencia y responsabilidad en la Iglesia y en el mundo.

Rocío Figueroa avanza que «en el Congreso participarán 260 delegados de 49 países, 40 conferencias episcopales, representantes de 28 movimientos y 16 asociaciones internacionales femeninas católicas, así como religiosas y mujeres líderes en los diversos ámbitos de la cultura. Esta gran diversidad y representatividad será un signo que marcará nuestro encuentro dando al Congreso un fuerte acento universal y una expresión de la catolicidad de la Iglesia».

La tercera jornada estará dedicada a analizar a través de los debates y de los grupos de trabajo la situación de la mujer en los distintos contextos geográficos.

Por un lado, se tratará de reflexionar en torno a los desafíos y problemas que las mujeres han de enfrentar y por otro lado se buscará ahondar en las oportunidades, los dones y valores que las mujeres pueden otorgar en un contexto cultural particular.

En esta misma jornada se trabajará para proponer acciones concretas o iniciativas que puedan ser promovidas para mejorar y alentar la promoción de la mujer.

«Este Congreso no es el final de una etapa sino más bien el inicio de futuras iniciativas que el Consejo Pontificio para los Laicos quiere promover», puntualiza Figueroa, que es doctora en teología.

«Estamos seguros de que de los grupos de trabajo y de estos días de intensa reflexión brotarán ideas, iniciativas que respondan a las exigencias de las mujeres en los distintos lugares. Y por qué no pensar en un futuro a un Congreso con participación virtual...», piensa a voz alta.

Por Miriam Díez i Bosch

LA SANTA SEDE PREPARA UN CONGRESO MUNDIAL SOBRE LA MUJER

Para celebrar los veinte años de la carta de Juan Pablo II «Mulieris Dignitatem»

ROMA, jueves, 20 septiembre 2007 (ZENIT.org).- «Mujer y varón, la totalidad de lo humano». Así se titula el gran congreso que el Consejo Pontificio para los Laicos está preparando para celebrar los veinte años de la carta apostólica de Juan Pablo II «Mulieris Dignitatem» (1988-2008).

El encuentro tendrá lugar en Roma del 7 al 9 de febrero y está siendo organizado por la doctora Rocío Figueroa, encargada del sector mujer de dicho dicasterio romano presidido por monseñor Stanislaw Rylko.

«Hemos querido que vengan mujeres de los cinco continentes --explica Figueroa a Zenit--, vendrá una delegada por conferencia episcopal y estarán representantes y líderes de asociaciones católicas que promueven a la mujer en la iglesia y distintos movimientos y nuevas comunidades. También habrá mujeres académicas que reflexionan sobre el tema de la mujer como teólogas, filósofas y psicólogas».

El congreso contará con la participación de 250 personas --por invitación-- y tendrá como telón de fondo la carta de Juan Pablo II: «Esta carta apostólica es una piedra millar en el magisterio pontificio, es la primera vez que un documento pontificio habla específicamente sobre el tema de la mujer».

El programa, cuyos ponentes todavía no se han anunciado, iniciará con un balance de la carta «Mulieris Dignitatem» y proseguirá con una conferencia sobre «Jesús de Nazaret, María y las mujeres en el Evangelio y en la comunidad primitiva».

Seguirá un panel sobre «cristianismo y promoción de la mujer» y una conferencia sobre antropología y 34

distintos debates en los que se afrontará la promoción de la dignidad de la mujer en Asia, el papel de la mujer en la transmisión de la fe en África, la tutela de la dignidad de la mujer en la sociedad tecnológica y consumista (América del Norte) y la formación integral de la mujer (América Latina).

«Uno de los objetivos será el de profundizar en los nuevos paradigmas culturales como la reducción de la femineidad a objeto de consumo, la ideología de género o el rechazo de la maternidad y la familia, además de la mujer en el mundo del trabajo» añade Figueroa, que es doctora en cristología por la Pontificia Universidad Gregoriana.

Figueroa recuerda a Zenit que Benedicto XVI también ha manifestado en diversas ocasiones el aprecio de la Iglesia por la contribución de la mujer: «Basta citar la catequesis en la audiencia general del 14 de febrero de 2007, dedicada precisamente a la mujer y a su responsabilidad eclesial desde las primeras comunidades cristianas hasta hoy».

LA MUJER TIENE UNA MISIÓN ESPECIAL EN EL CAMPO DE LA VIDA

Afirma la religiosa mexicana Dolores Palencia

APARECIDA, martes, 22 mayo 2007 (ZENIT.org).- Según una religiosa que participa en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, la mujer dentro de la Iglesia tiene una misión especial en el campo de la vida.

La hermana María de los Dolores Palencia, HSJL, mexicana, primera vicepresidente de la Conferencia Latinoamericana de Religiosos, en rueda de prensa en la tarde del lunes, en el Santuario de Aparecida, afirmó que la Iglesia en América Latina «es mayoritariamente femenina», «tanto por sus agentes cuanto por la participación de los fieles».

«Tenemos algo específico que aportar», destacó la religiosa. Y, dentro de esa aportación, afirmó que las mujeres tienen que ser respetadas en su especificidad «y trabajar en complementariedad y en reciprocidad».

«Por eso, nuestra misión se define un poco alrededor de la vida –afirmó la hermana Palencia--. Estamos llamadas a acoger la vida y a recibirla de Dios por nuestra experiencia personal y comunitaria de contemplación».

«Estamos invitadas a cogenerar la vida, a dar nacimiento a la vida y a recibir los gérmenes de vida que ya están presentes en nuestras culturas», dijo.

Según la religiosa, las mujeres latinoamericanas están llamadas también a defender la vida. «La vida amenazada de la humanidad, la vida amenazada de la creación», afirmó.

Según la hermana Palencia, las mujeres son invitadas a mostrar el «rostro materno» de Dios, a «mostrar la compasión, la ternura, la misericordia».

«Tenemos que estar cercanas a nuestros pueblos que sufren y recordar que la primera tarea es la humanización de la humanidad».

Según la religiosa, el tema de la presencia de la mujer en la Iglesia y en el apostolado fue destacado en 35

los diversos grupos de trabajo que, la semana pasada, hicieron un análisis de la realidad latinoamericana en la V Conferencia y la confrontaron con el ser discípulos y misioneros de Jesucristo en el continente de la esperanza.

CARDENAL RYLKO: PERSISTENTE URGENCIA DE UN «NUEVO FEMINISMO»

Apertura del Congreso Internacional del dicasterio para los Laicos

ROMA, jueves, 7 febrero 2008 (ZENIT.org).-Urge la promoción de un «nuevo feminismo» que reconozca el «genio femenino» y trabaje por la superación de toda forma de discriminación, advierte el presidente del Pontificio Consejo para los Laicos.

Se hizo portavoz de la propuesta, de Juan Pablo II, el cardenal Stanislaw Rylko este jueves, al abrir el Congreso internacional que sobre el tema «Mujer y varón, la totalidad del *humanum*» promueve su dicasterio en el XX aniversario de la carta apostólica «*Mulieris dignitatem*».

Fue el primer documento del magisterio pontificio dedicado por completo a la mujer; mantiene su actualidad y es de reflexión obligada porque, como alertó el purpurado polaco, presenciamos a diario la «rápida y profunda transformación de los modelos de la identidad femenina y masculina, y de la relación entre sexos».

Son consecuencia de «nuevos paradigmas culturales»; entre ellos, dos tendencias dominantes del feminismo radical: el «empowerment», que pretende defender la identidad femenina «haciendo de la mujer la antagonista del hombre», y la «ideología de género», que pretende suprimir la diversidad sexual concibiéndola «exclusivamente como el resultado de condicionamientos socio-culturales», apuntó el cardenal Rylko.

De ahí la difusión de identidades masculinas y femeninas «extremadamente confusas» --observó--, reflejo de una modernidad sin puntos de referencia que sustituye la verdad con una pluralidad de opiniones.

«Esta tendencia amenaza y pone en cuestión particularmente la figura de la madre y del padre», por lo tanto, «la institución del matrimonio heterosexual y la familia biparental», constató.

En concreto alertó de que «hoy está en marcha una gran batalla por la persona humana, por su dignidad y su vocación trascendental, que se combate precisamente en torno a la mujer, al concepto de femineidad».

Consciente de ello, el Pontificio Consejo para los Laicos lleva años siguiendo «con gran interés todo lo que sucede en el gran mundo femenino a nivel cultura, a nivel social y también a nivel político», explicó el purpurado a Zenit posteriormente.

«Como dicasterio que se ocupa precisamente de los laicos, estamos especialmente comprometidos ante este desafío que actualmente la Iglesia, y sobre todo los laicos católicos, debe afrontar, porque --insistió-- este reto antropológico se dirige no sólo a la Iglesia en abstracto, sino justamente a los hombres y a las mujeres católicas».

Ciertamente «se necesita una denuncia de la injusticia y de la discriminación de la mujer, se necesita una denuncia de la peligrosidad de estos nuevos paradigmas culturales, promovidos actualmente en el mundo a nivel global, pero sobre todo se necesita un testimonio», puntualizó.

Tal testimonio se debe traducir en «un anuncio positivo de que vale la pena vivir la propia identidad, masculina y femenina, según el plan de Dios, de que esto es bello y da mucha felicidad», recalcó a Zenit.

En su intervención, el cardenal Rylko había hecho hincapié la enseñanza de Juan Pablo II: «Femineidad y masculinidad --decía-- son complementarios entre sí no sólo desde el punto de vista físico y psíquico, sino ontológico»; «gracias a la dualidad de lo masculino y lo femenino el [ser] humano se realiza plenamente».

Ni «igualdad estática y homologante» ni «diferencia abismal e inexorablemente conflictiva»: la relación hombre-mujer es natural y responde al plan de Dios, que es la unidad de los dos «que consiente a cada uno --escribía el fallecido Papa-- sentir la relación interpersonal y recíproca como un don enriquecedor y responsabilizante ».

La persona «existe siempre y sólo como hombre y mujer», añadía.

Y fue el propio Juan Pablo II quien invitó a los laicos «a hacerse promotores de un "nuevo feminismo"» que supiera «reconocer y expresar el verdadero genio femenino en todas las manifestaciones de la convivencia civil, trabajando por la superación de toda forma de discriminación, de violencia y de explotación», recordó el cardenal Rylko en su intervención.

La fuerza moral de la mujer --apuntaba el Papa Karol Wojtyla en «Mulieris dignitatem»-- «se une a la conciencia de que Dios le confía de manera especial al hombre, al ser humano», y se necesita esa sensibilidad por cada persona.

«De aquí --apuntó el purpurado-- surge también un papel particular de la mujer en la evangelización de la cultura».

De jueves a sábado, el Congreso Internacional --en el que están representados medio centenar de países de los cinco continentes--, con sus trabajos, busca recalcar la necesidad de fundar en principios sólidos, antropológicos y teológicos, toda reflexión orientada a contribuir a una auténtica promoción de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

Benedicto XVI recibirá a sus participantes el sábado.

Por Marta Lago

«SOIS LA ESPERANZA DE UN MUNDO MÁS HUMANO», ADVIERTE A LAS MUJERES EL PREDICADOR DEL PAPA

En su homilía en la celebración de la Pasión del Señor, presidida por Benedicto XVI

CIUDAD DEL VATICANO, viernes, 6 abril 2007 (ZENIT.org).- Se las llama «piadosas mujeres» pero fueron auténticas «madres coraje» las que acompañaron a Jesús en su Pasión; prosiguen su obra hoy muchas mujeres de las que depende la esperanza del mundo, reconoció este Vienes Santo, ante el Papa, el predicador de la Casa Pontificia.

Un auténtico canto a la virtud de la mujer fue la homilía del padre Raniero Cantalamessa, ofmcap., pronunciada durante la celebración de la Pasión del Señor, que presidió Benedicto XVI en la Basílica Vaticana.

Dando por descontado el papel clave de la Madre de Jesús en el momento de la Pasión de su Hijo, el predicador del Papa invitó a fijarse en las mujeres que acompañaron al Maestro, desafiando el gran peligro de mostrarse en público a favor de un condenado a muerte.

«Las llamamos, con una cierta condescendencia masculina, "las piadosas mujeres", pero son mucho más que "piadosas mujeres", ¡son igualmente «Madres Coraje!»; son las únicas que no se escandalizaron de Jesús, reconoció el padre Cantalamessa.

Las «piadosas mujeres» son las primeras en ver al Resucitado y a ellas se les dio la misión de anunciarlo a los apóstoles, recordó.

«¿Por qué las mujeres resistieron al escándalo de la cruz? ¿Por qué se le quedaron cerca cuando todo parecía acabado e incluso sus discípulos más íntimos le habían abandonado y estaban organizando el

regreso a casa?», interrogó el padre Cantalamessa.

Por su amor; siguieron a Jesús por Él mismo, por gratitud, «no por la esperanza de hacer carrera»; le seguían para servirle; «eran las únicas, después de María, su Madre, en haber asimilado el espíritu del Evangelio -subrayó-. Habían seguido las razones del corazón y éstas no les habían engañado».

De aquí el predicador del Papa lanzó una advertencia: nuestra civilización «tiene necesidad de un corazón para que el hombre pueda sobrevivir en ella, sin deshumanizarse del todo»; debe dar «más espacio a las "razones del corazón"» para evitar otra «era glacial».

Y es que se constata hoy la avidez de aumentar el conocimiento, pero muy poca por aumentar la capacidad de amar, y ello tiene su explicación, alertó: «el conocimiento se traduce automáticamente en poder, el amor en servicio».

Pero se necesita «una era del corazón, de la compasión»; «de todo lugar brota la exigencia de dar más espacio a la mujer»: «una vez redimida por Él y "liberada", en el plano humano, de antiguas discriminaciones, ella puede contribuir a salvar nuestra sociedad de algunos males arraigados que se ciernen amenazantes: violencia, voluntad de poder, aridez espiritual, desprecio de la vida...», prosiguió el padre Cantalamessa.

Así que no basta con «admirar y honrar» a las «piadosas mujeres»: también hay que imitarlas -recalcó-; y así lo hacen «muchas mujeres, religiosas y laicas, que permanecen hoy al lado de los pobres, de los enfermos de Sida, de los encarcelados, de los rechazados de cualquier tipo por parte de la sociedad».

«A ellas –creyentes o no creyentes- Cristo repite: "A mí me lo hicisteis"», subrayó.

«No sólo por el papel desempeñado en la pasión, sino también por el de la resurrección, las piadosas mujeres son ejemplo para las mujeres cristianas de hoy»: les dijo Jesús, la mañana de Pascua: «Id, avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán», insistió.

«Con estas palabras las constituía en primeros testigos de la resurrección, "maestras de maestros", como las llama un antiguo autor», o «apóstol de apóstoles», apuntó el predicador del Papa aludiendo a María Magdalena.

«Mujeres cristianas -pidió-, seguid llevando a los sucesores de los apóstoles y a nosotros, sacerdotes y colaboradores suyos, el gozoso anuncio: "¡El Maestro está vivo! ¡Ha resucitado! Os precede en Galilea, o sea, ¡dondequiera que vayáis!"».

«Junto a todas las mujeres de buena voluntad, vosotras sois la esperanza de un mundo más humano», admitió.